

PHRONESIS

Vol. iii



Crédito de Portada: Simona Ramirez

Apoyan:
Dpto. de Humanidades
Asignatura de Filosofía



Índice

01

Mensajes

Mensaje rectora 4

Mensaje coordinador académico 6

Mensaje director de la revista 8

02

Grupo editorial

9

03

Agradecimientos

10

04

Perdón y Reconciliación

11

05

Verdad y Justicia

25

06

Olvido y Memoria

37

07

Multiculturalidad y Biodiversidad

56

08

Reflexiones libres

63

09

Crucigrama

66

PHRONESIS

Vol. iii



Un Camino para Combatir el Olvido

En esta última edición del año de la revista Phronesis, se me ha invitado a participar con este texto, propuesto desde una mirada posmoderna, de la multiculturalidad como instrumento para combatir la violencia del olvido. Para este ejercicio, se removieron en mi recuerdos de vivencias personales y profesionales, que se conectaron rápidamente con el deleite y la interpretación de autores latinoamericanos.

García Márquez, Borges, Vargas Llosa, Héctor Abad tienen en común que no son filósofos, pero han pensado lúcida y meticulosamente el desprendimiento humano de la realidad y la identidad. Plasmaron en algunas de sus obras, desde la ficción o la autobiografía el dolor del desprendimiento de una realidad formada por las vivencias, las interpretaciones de la realidad, los vínculos y los recuerdos. En sus líneas, el lector se conmueve y conecta con la batalla antagónica entre el olvido como metamorfosis, el olvido como medicina para sanar o el olvido como fuente primigenia para crear identidad y cultura.

En la era posmoderna, caracterizada por la fragmentación y la hibridación cultural, la identidad multicultural emerge como un postulado fundamental en la lucha contra el olvido del individuo.



Juanita Arias Vásquez, Rectora del Colegio La Colina

En un mundo donde las fronteras entre culturas se vuelven cada vez más difusas, es crucial reconocer y celebrar la diversidad como un componente esencial de nuestra identidad personal y colectiva.

La posmodernidad desafía las nociones tradicionales de identidad, socavando las narrativas homogéneas y unificadoras en favor de una multiplicidad de voces y experiencias. En este contexto, la identidad multicultural se presenta como un reflejo auténtico de la complejidad del ser humano, que se nutre de influencias diversas y se moldea a través de la interacción con diferentes culturas y contextos sociales.

Héctor Abad Faciolince escribe en "El Olvido que Seremos" que "El olvido, en ocasiones, es una bendición disfrazada de desdicha, un mecanismo de defensa del alma para sobrevivir al peso insostenible de la memoria."

En un mundo cada vez más interconectado, la multiculturalidad emerge como un faro de esperanza en la lucha contra la violencia del olvido. La cotidianidad posmoderna en que vivimos está impregnada de la complejidad por el cruce e interconexión de diversas culturas tanto reales como digitales. Esta complejidad, poco clara, con límites difusos y a veces sin límites, nos invita a reflexionar sobre la importancia de reconocer y celebrar nuestras diferencias, conocer nuestra individualidad. Quizás desde ahí podremos combatir el peligro de la memoria.

"La memoria del corazón elimina los malos recuerdos y magnifica los buenos, y gracias a ese artificio, logramos sobrellevar el pasado." casi que esta es una receta "médica" que nos prescribe en su obra magna "Cien Años de Soledad", Gabriel García Márquez. Pensando desde el realismo mágico, transportemos la reflexión a mundos donde las fronteras entre lo real y lo imaginario se desdibujan. García Márquez lleva múltiples culturas de América Latina a entrelazarse, revelando la riqueza de un continente marcado por su diversidad. García Márquez nos enseña que en la intersección de culturas reside la verdadera riqueza de una sociedad, y que al abrazar la multiculturalidad, podemos tejer lazos más fuertes entre los pueblos y construir un futuro más inclusivo.

Sin embargo, puede que la realidad se oponga a la buena unción que entreteje García Márquez. Mario Vargas Llosa menciona en la obra "La fiesta del chivo":

"El olvido es un arma poderosa en manos de los poderosos, pero también es el refugio de los que sufren, la única manera de seguir adelante sin ser consumidos por el dolor del pasado."

Así pues nos vemos obligados a mirar al otro lado. Es el olvido bueno? es deseable? es producto de la multiculturalidad o está en su origen? El olvido nos confronta con las injusticias y contradicciones de la sociedad contemporánea. La multiculturalidad se convierte en un escenario donde se libran batallas por el poder y la identidad, donde se revelan tensiones y conflictos latentes en nuestras comunidades. Desafíos inconmensurables que nos confrontan con nuestras propias nociones de identidad y obligan a reconocer la validez de otras formas de ser y de vivir.

En conclusión, la multiculturalidad se presenta como un instrumento poderoso en la lucha contra la violencia del olvido. Al celebrar y valorar nuestras diferencias, podemos construir sociedades más inclusivas y respetuosas, donde cada individuo se sienta reconocido y valorado. En un mundo marcado por la división y el conflicto, la multiculturalidad nos ofrece la oportunidad de tender puentes entre culturas, enriqueciendo nuestras vidas y fortaleciendo el tejido social que nos une como seres humanos.

Familia, Olvido y Memoria



Arney Rodríguez, Coordinador Académico Colegio La Colina

El abuelo

Recuerdo a mi abuelo, parado durante horas en la esquina de la vieja casa que lo vio llenarse de canas, arrugas y años, luego de llegar a la capital, desplazado por la violencia partidista que se vivió hacia los años cincuenta del siglo veinte. Se paraba ahí y yo a su lado, sus ojos cansados miraban hacia Luna y suspiraba, lo escuchaba hablar sobre las tierras perdidas, los amigos y la familia encarcelados por pensar y creer en una ideología política y un color. Me contaba historias del ejército, del Willis que donó a las fuerzas armadas, pero del que nadie sabe su procedencia mientras lo exhiben sobre una tarima en un batallón de la ciudad, me hablaba de los espantos que recorrían las montañas por las que patrullaban y de neblinas espesas que confundían a aquellos que se dejaban embrujar por las risas femeninas que provenían desde la profunda y espesa cortina blancuzca que se apoderaba de los arbusto y árboles que permanecían inmóviles.

El abuelo murió en el olvido, su memoria se fue perdiendo en los canales del tiempo y lo dejó sólo, tirado en una cama, consumido por el cáncer, el único acompañante que tuvo minuto a minuto hasta el último día de su vida. Ningún partido lo buscó, ni los que peleaban junto a él con el mismo color en sus corbatas, la nación lo olvidó, Rafael Reyes, nieto del expresidente, no fue más que uno de aquellos que tuvo que dejar sus tierras natales y salir en medio de la noche, atravesando las llamas que consumieron los maizales para no morir junto con su familia abaleados por las escopetas oxidadas que secundaban el odio hacia aquellos que no pensaban igual que el gobierno de turno.

La abuela

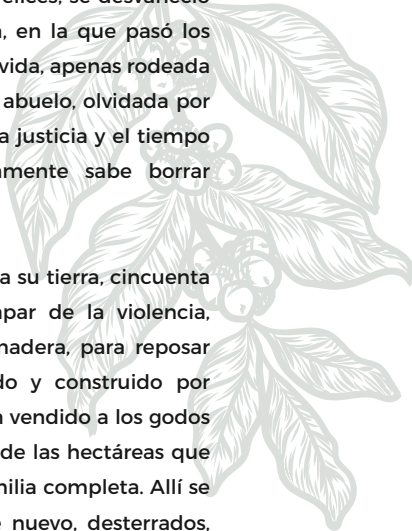
La abuela trajo con ella la memoria y el tiempo, se entorchaba el pelo en un moño atrás de la cabeza, su cabello blanco se negaba a ser cortado y llegaba hasta la cintura, era todo un ritual para ella lavarlo y peinarlo cada dos días, se vestía con enaguas, faldas largas y delantal, tal como lo hacía en su casa del campo antes de tener que dejar todo olvidado para correr en la noche, con algunos costales y cajas que lograron encontrar para traer lo que cupiera en ellos, antes de que llegaran los azules a terminar el trabajo.

Recordaba todas las fechas de cumpleaños, los nombres de los veinticinco nietos,

las edades, criaba chivas y vacas antes de que la maldad de la gran ciudad la obligara a dejar los animales, no tenía reparos en ayudar a los pocos vecinos que vivían cerca, compartía la comida con los más pobres, porque donde comíamos nosotros podían alimentarse más bocas.

Pero al igual que el abuelo, un día la muerte regresó para reclamar su alma por segunda vez, a ambos les había dado más tiempo, pero al revisar su lista los encontró de nuevo, ella, completamente llena de recuerdos, algunos malos y otros felices, se desvaneció acostada en una cama, en la que pasó los últimos dos años de su vida, apenas rodeada por algunos nietos y el abuelo, olvidada por los hijos, olvidada por la justicia y el tiempo de un país que solamente sabe borrar memorias.

Finalmente regresaron a su tierra, cincuenta años después de escapar de la violencia, ahora en cajones de madera, para reposar en un panteón pagado y construido por aquellos que los habían vendido a los godos para luego apoderarse de las hectáreas que valían más que una familia completa. Allí se volvieron cenizas, y de nuevo, desterrados, volvieron a la ciudad metidos en un par de jarrones de barro, que permanecen estáticos en la oscuridad de un cuarto oscuro al que no llega nadie a visitarlos, sin memoria, en el olvido...



Colombia: una deconstrucción de lo que nos hace ser.

"El sobrevivir es una posibilidad diferente o ajena tanto a la muerte como a la vida. El sobrevivir es un concepto originario que no se deriva. Hay supervivencia en el momento en que hay huella".

Jacques Derrida.

Habitar la colombianidad supone recorrer constantemente los dédalos siempre intrincados pero deleitables de un pensamiento imaginativo y descentralizado. Hablar de colombianidad trae consigo el inexorable recuerdo de una herida, de una nostalgia que se resiste a difuminarse, volverse humo y perderse en el siempre dominante terreno del olvido. Sin embargo, también representa una sonrisa que soporta los embates de la indiferencia y la crueldad. Pero aún así es fundamental resaltar lo escurridizo que puede ser la identidad del colombiano: se escapa entre los dedos según se recorre los contornos de la historia, no se sabe con precisión donde comienza o por qué acaba donde acaba, no se sabe; historia que muchas veces, por lo vertiginosos de sus acontecimientos, no se sabe qué idioma habla o en qué se inspira. ¿Es acaso la colombianidad una historia que resulta de otras tantas? O metafóricamente, ¿es acaso una constante experiencia que en sí misma se empeña en ocultar con ferocidad sus antecedentes históricos?

A pesar de todo, es innegable que sabernos colombianos aplica en nuestra subjetividad



Breyman Rodríguez, Director Revista Phronesis – Colegio La Colina

la irrenunciable curiosidad por conocer los moldes de esa huella, de ese rastro, de esa marca que resulta ser la forma misma de la experiencia vital.

Para los colombianos resulta menester desentrañar la autenticidad de sus raíces por medio del fortalecimiento de un deseo interno, infranqueable, de lucidez y verdad; es una necesidad asumir esta búsqueda de lo que realmente somos, convertirla en estandarte de nuestro proceso existencial. Y aunque ello supone una amenaza (de perdernos en el trayecto), también es una oportunidad, porque se trata de la oportunidad de destruirnos para volvernos a construir (deconstruirnos). Cabe acotar que esta amenaza, dicho riesgo, que conlleva deconstruirnos, en últimas es volver una y otra vez, con más intensidad, a esa tensión y conflicto que deviene del subvertir las huellas que, dejando a lo largo del camino, dan cuenta de lo que nos hemos convertido.

Grupo Editorial



Para este volumen el tema central será “La Colombianidad”, tema que a su vez se abordará desde el análisis de cuatro ejes temáticos, a saber: perdón y reconciliación, olvido y memoria, verdad y justicia y, por último, multiculturalidad y biodiversidad. Es fundamental añadir que las modalidades a partir de las cuales los estudiantes pueden participar serán las siguientes: artículos, entrevistas, fotografía, ilustración y cómics.

Agradecimientos



Comité Artículos

Liderado por Emily Ceballos y conformado por tres colaboradores: Santiago López, Ian Barragán y Ana Sofía López. Acompañados y asesorados por la docente Sofía Medina. Desde el comité de artículos les deseamos una amena lectura y que este número de la revista represente un viaje enriquecedor para quien la lea.

Comité Entrevistas

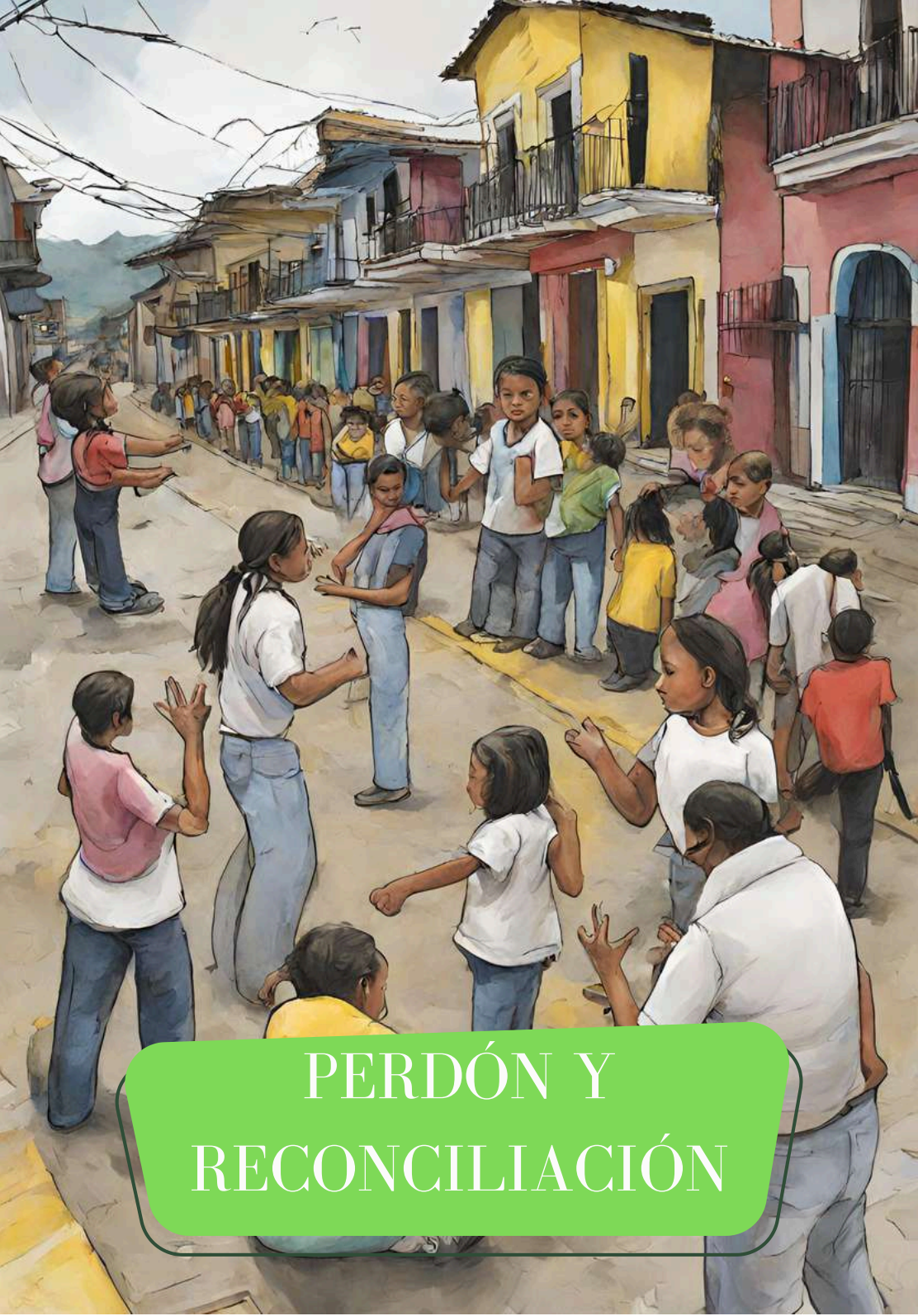
Liderado por Verónica Bobadilla y conformado por tres colaboradores: María José Ballesteros, Daniela Durán y Juan Felipe Franco. Acompañados y asesorados por la docente Jennifer Aponte. El comité de entrevistas se place de invitarlos a recorrer la narrativa de la vida a través del relato del otro.



Comité Gráficos

Liderado por Juan Sebastián Andrade y conformado por dos colaboradores: María Sofía Vargas y Juan Pablo Ángel. Acompañados y asesorados por el profesor Jhon Castrillón. Una imagen dice más que mil palabras, pero también logra reflejar la riqueza intelectual y sensible de quien la elabora.





PERDÓN Y
RECONCILIACIÓN

Entrevistadores: Violeta Bobadilla & Nicolás Suárez
Entrevistado: Nicols Dahhana Isaza Quintero

Perdón y Reconciliación

Violeta Bobadilla & Nicolás Suárez

¿Consideras que los procesos de paz están basados en el perdón y la reconciliación?

Nicols Dahhana

El concepto de paz para nuestro país que lleva tantos años en guerra y corrupción es fundamental para el surgimiento económico y social, para ellos es importante el perdón, la reconciliación y el empezar a trabajar en pro de una mejora, teniendo en cuenta que un cambio inicial debe empezar desde nuestros hogares.

Violeta Bobadilla & Nicolás Suárez

¿Consideras que el perdón y la reconciliación son conceptos utilizados a diario en Colombia?

Nicols Dahhana

Colombia es un país que no olvida, pero es el país de la sonrisa eterna, considero que los conceptos mencionados actualmente se manejan poco en nuestro país, teniendo en cuenta que actualmente vivimos la violencia y la corrupción.

Violeta Bobadilla & Nicolás Suárez

¿Colombia seguiría siendo lo que es hoy en día si el perdón y la reconciliación se utilizaran más seguido en nuestra sociedad?

Nicols Dahhana

Como lo mencione anteriormente para que el país tenga un cambio debe empezar desde nosotros como seres humanos, el perdón y la reconciliación es algo hemos estado esperando todo el tiempo o por lo menos la mayoría, pero para llegar a eso debemos olvidar lo que alguna vez fue la Colombia sacrificada y pensar en lo que queremos para nosotros y nuestros hijos.

Violeta Bobadilla & Nicolás Suárez

¿Qué pasaría si el perdón y la reconciliación se utilizara de una manera distinta en nuestra nación?

Nicols Dahhana

El colombiano es caracterizado por su berraquera y optimismo, somos gente cálida, amable y adicional a eso contamos con riquezas naturales y un gran ecosistema, por eso donde el perdón y la reconciliación se utilizarán de una manera distinta te aseguro que lograríamos ser una gran potencia mundial.



PERDÓN Y RECONCILIACIÓN

POR: MARÍA CATALINA PIÑEROS MENDOZA

Teniendo en cuenta que según los diccionarios de español y filosófico el perdón o la palabra "perdón" es una forma de pasar de una emoción negativa a una emoción positiva, esta podría ser una forma de reconciliación, pero hay que pensar la siguiente pregunta:

¿Es suficiente el perdón para llegar a la reconciliación?

Al pedir perdón no siempre se va a llegar a la reconciliación, ya que esta es simplemente una palabra, la cual se puede volver repetitiva en el momento que una persona cometa un error. Por otro lado, el perdón también se puede tomar como excusa al momento que una persona cometa un error o haga algo malo. También hay que tener en cuenta que al lastimar o incluso traicionar a una persona las cosas no se van a solucionar simplemente por pedir perdón, ya que hay que sentirse verdaderamente arrepentido y no decir "perdón" solo porque sí, y aunque estés verdaderamente arrepentido las cosas no se van a solucionar tan fácilmente porque hay que demostrar las cosas con acciones y no solo con palabras.

No obstante al pedir perdón o al perdonar a una persona (aunque la relación no vuelva a ser como antes) se podrá sentir una tranquilidad y una especie de paz porque si tú eres el que está pidiendo perdón en parte habrás hecho lo correcto y la otra persona sabrá que estás arrepentido, igualmente si la otra persona no te perdona no hay porque preocuparse, solo hay que darle un espacio a la persona para que piense las cosas y tome una decisión, al fin y al cabo todo es cuestión de tiempo. Por otro lado, si tú eres el que está perdonando a alguien, lo mejor que puedes hacer es perdonar, ya que así no se guardarán rencores.

Así que yo estoy de acuerdo con argumentos dichos por el filósofo Immanuel Kant:

"El perdón no debería ser automático y solo se debería otorgar después de una evaluación cuidadosa de la acción perdonada desde una perspectiva moral universal"



Teodor R.

3A

AHÍ DONDE LAS CADENAS NO LLEGAN

En la vastedad de mi tierra, donde el tiempo se
desentierra,
Se oculta un vacío sin forma, una ausencia que aterra
Devora nuestra inocencia, dejando nuestra nostalgia
sincera
Ahí, donde las cadenas no llegan, la esperanza se
encierra.

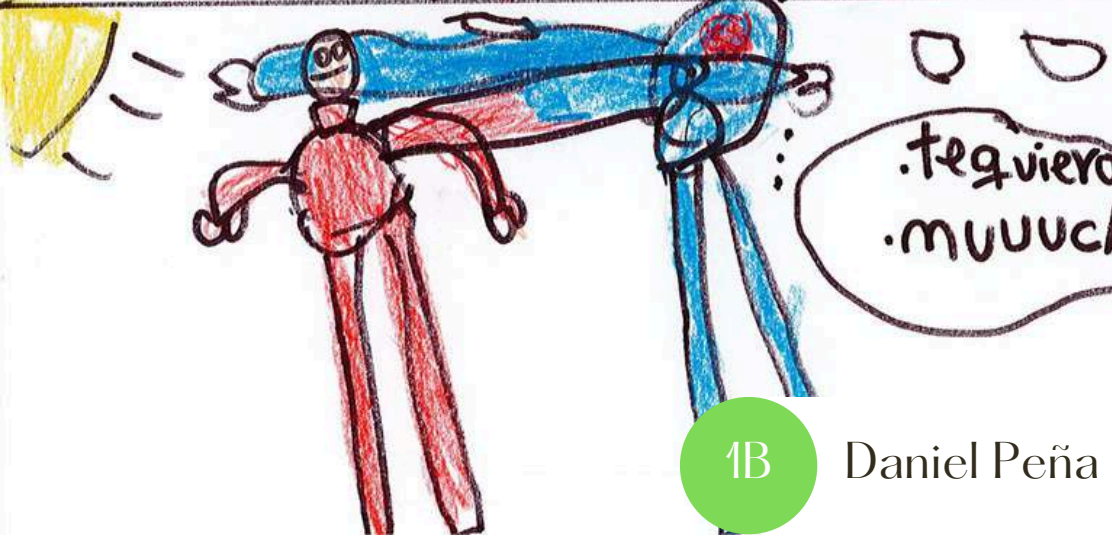
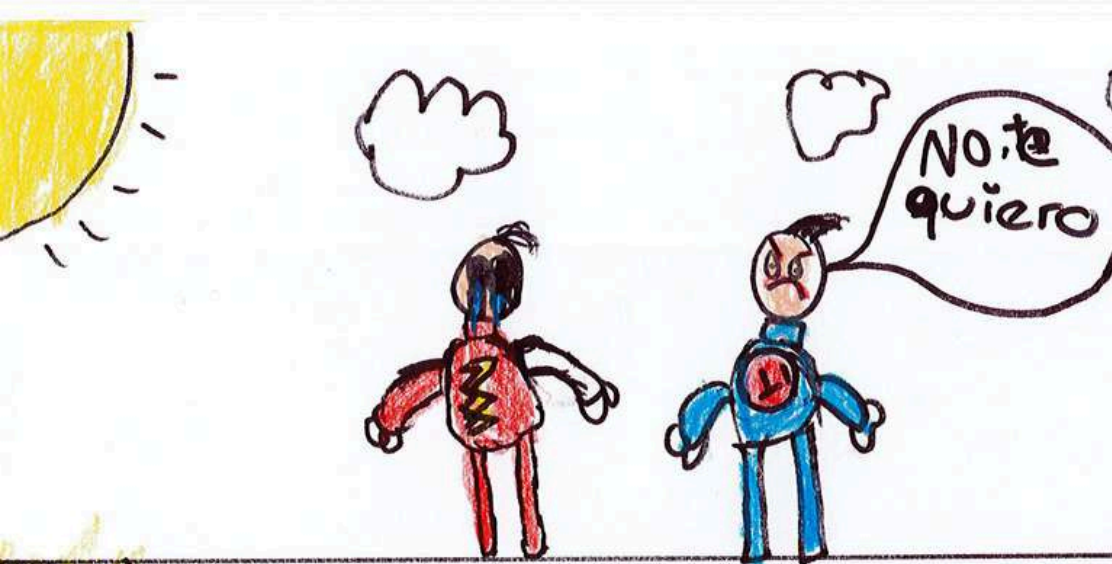
Colombiano, testigo del paso del día y de la noche
eterna,
siente como la indiferencia lo envuelve, pero una
mano le saca
No le extraña, pero le busca
En su lucha, doliente y con esperanza por sobrevivir,
entre surcos y siembras,
en su pena se desgarrá.

Entre los campos de mi patria, el olvido es una carga,
que cubre sueños rotos y promesas olvidadas,
Y el secuestro de la verdad, es una herida afilada,
En la tragedia callada de una tierra que llora desolada.

En la sombra y el silencio, la verdad se oculta,
más solo en el perdón la luz resulta.
Reconciliar es el puente vislumbrado en el camino,
donde el corazón herido halla su destino.

En la tierra donde el rencor se alimenta,
el perdón es la herramienta.
Sin él, la reconciliación se enfrenta a una tormenta,
donde la verdad se esconde tras una cortina,
en el silencio, la esperanza florece e ilumina.





CANTOS AHOGADOS

En un mundo donde la verdad se entierra,
donde la justicia queda en el olvido,
se desvanece la luz que nos inunda,
y el alma del hombre queda herida.

Se alzan voces que claman en lo profundo,
buscando la respuesta entre las olas;
la mentira se viste de gala en sus aguas,
y la injusticia triunfa desde su trono
robado.

¿Dónde hallar refugio en este abismo,?
¿Dónde la incertidumbre teje su nido?
Solo en la lucha por lo debido,
en el grito valiente del oprimido.

La herida abierta sangra con esperanza,
el corazón se arrastra fatigado,
escribe con tinta roja su pasado,
rogando porque este no sea olvidado.

Que la verdad sea el faro en la tormenta,
que la justicia sea la brújula en la noche,
aunque la autoridad trate de callarnos
y los responsables quieran doblegarnos.



Isabela Gaona

“La sociedad de niños y el adulto con las marcas de su pasado.”



Mariana Castillo Sevilla

6B

RESEÑA LIBRO “LA TORMENTA”

POR: SANTIAGO DURÁN

CASTRO, G. (2013). MESA DE YEGUAS. LA TORMENTA. (PP. 11-77). EDITORIAL PLANETA

Este capítulo trata de una mujer cargada de rencor que desde pequeña fue espectadora cercana de grupos guerrilleros Mamerto la cual tuvo que sufrir una invasión de la guerrilla a una finca que tenía ella con su mamá y hermano ubicada en Mesa de Yeguas, cuando ella accede a la fuerza del Gaula para recuperar la tierra esta no concluye con ningún plan razonable.

En un momento, el hermano decide ir con un compañero de la universidad a la finca lo que resulta en él siendo secuestrado por las FARC y el Gaula sigue siendo igual de ineficiente en intentar recuperar al hermano, pese a la situación en la que se encuentra, el hermano atravesó un viaje de recuerdos estando secuestrado y la protagonista entre su angustia se encuentra con el vecino de su mejor amiga el cual tiene un amigo que logra, después de reunir plata con los vecinos de la finca, llevarla a un pueblo paramilitar en el cual se encuentra con un jefe paramilitar, el Tío, que le hace preguntas para concretar la operación de rescate del hermano, la protagonista vuelve a Bogotá y a los días escucha la noticia de la muerte

de 172 guerrilleros de la zona y el hermano volvió a casa. Tiempo después, en el Metropolitan Club, la protagonista tiene la oportunidad de hablar con Álvaro Uribe Vélez como gobernador de Antioquia y hablarle sobre estrategias para acabar con la guerrilla.

Este capítulo se ubica en un espacio temporal bien definido y le presenta a la protagonista una situación común entre las personas en esa época además que se nos presentan situaciones mejores o peores en forma de situaciones de los vecinos de la finca o de anécdotas generales abordando la realidad vivida en diferentes dimensiones. Otro factor a tener en cuenta en una época de terror como fue el de la guerrilla es los sentimientos de las personas víctimas y con miedo de serlo y es en especial el miedo algo que se presencié con frecuencia en esa época y la manera en la que se describe en el libro como ese miedo de salir a cualquier lado o de recibir una llamada de un familiar secuestrado es la misma manera en la que las personas que vivieron ese terror de la guerrilla lo describen, como tu padre o madre lo podrían describir.

El otro sentimiento presente en la época y especialmente después es el odio, ese odio que la gente le cogió a la guerrilla por los actos que cometieron, ese odio que en el capítulo hace que la protagonista quiera matar y torturar a cuantos guerrilleros pueda y no es algo alejado de la realidad, muchas personas en su momento y en la actualidad siguen con ese odio a la guerrilla y esas ganas de querer igualar el sufrimiento que sintieron por ellos. Finalmente, algo a mencionar es el lenguaje crudo que usa la protagonista, es un lenguaje que además de usar palabras coloquialmente usadas despectivamente de manera recurrida busca usar adjetivos despectivos para referirse a los miembros de los grupos guerrilleros lo que demuestra esa tradición colombiana de nombrar a enemigo despectivamente con tal de deshumanizarlo. Este capítulo representa de manera adecuada la realidad de la época con tal de hacer que el lector sienta esa crudeza de la situación.

Como dicho anteriormente el capítulo Mesa de Yeguas describe de manera cruda lo que pasaba en esa época es por esto que uno puede tener un acercamiento a la historia de manera más personal, el tener familiares que sufrieron esta época en especial de una manera tan cercana hace que leer el relato de la protagonista sea más cercano y uno adquiere una relación más cercana a los personajes, ya que al igual que leer el capítulo te vuelva cercano a la situación, el escuchar a tus familiares hablar de sus vidas y de ese miedo constante uno también se siente parte de eso, uno sin haber estado siente ser víctima de eso y es por eso que el libro llega más profundo. Por mi experiencia con la lectura del libro me parece que si tienes cercanía a familiares víctimas del conflicto puedes acercarte más y puede ser una manera de sentir una inmersión en la lectura que no creo que sea igual a alguien ajeno o indiferente con el conflicto.

Entrevistadora: Ana Sofía Nivia - Entrevistado: Rafael Eduardo Nivia, filósofo y coordinador académico

Perdón y Reconciliación

Ana Sofía Aponte

Señor Rafael, ¿Qué entiende por perdón y reconciliación?

Rafael Eduardo Nivia

Gracias Ana Sofía, en primera instancia, tomo que el perdón surge de una acción injusta que se realiza sobre otro sujeto, entonces, consideraría que el perdón es la facultad que posee la persona afectada de revertir las consecuencias promovidas por ese tipo de acciones y que en su mayoría carecen de un sentido racional.

La reconciliación es la aceptación que se hace de su propia realidad, en dónde los sujetos que intervienen tienen que hacerlo de manera voluntaria.

Ana Sofía Aponte

¿Considera qué se puede hablar de perdón y reconciliación en nuestra nación?

Rafael Eduardo Nivia

Ana Sofía, nuestro país está rodeado de una serie de escenarios, en dónde solo prima el interés particular, la popularidad, en dónde realmente, falta estimular ese proceso reflexivo y de actuar coherentemente por medio de la razón, pero, para poder hacer eso, debemos desde la academia y desde las familias ser complementario; la educación debe ser cooperativa, y antes que nuestros hijos sean especialistas en un campo en específico, debemos formarlos en el aspecto axiológico. Por tal motivo, en la medida que nos interesamos poco o nada por los demás, es que necesitamos hablar de perdón y reconciliación, ya que no actuamos racionalmente, sino por el impulso y bienestar del interés particular.



Rafael Eduardo Nivia

Por tal motivo, aun cuando se realizan acuerdos y diálogos entre el agresor y el afectado, es difícil llegar al perdón total, a la reconciliación, porque ha quedado una huella negativa en el ser de los individuos afectados, que de alguna u otra manera permanecerá en sus recuerdos..

Ana Sofia Aponte

¿Qué opina acerca, qué en el colegio la Colina abordemos este tema desde nuestra revista filosófica?

Rafael Eduardo Nivia

Me parece excelente, ya que por medio de la filosofía se busca tener un espacio de reflexión, de análisis y de generar cuestionamientos críticos que nos permite cuestionarnos acerca de situaciones que como sociedad vivenciamos en nuestro día a día. Adicionalmente el querer involucrar a los niños como tú, en este tipo de proyectos es espectacular, porque permite que se analice el entorno y las problemáticas de nuestra nación.

EL

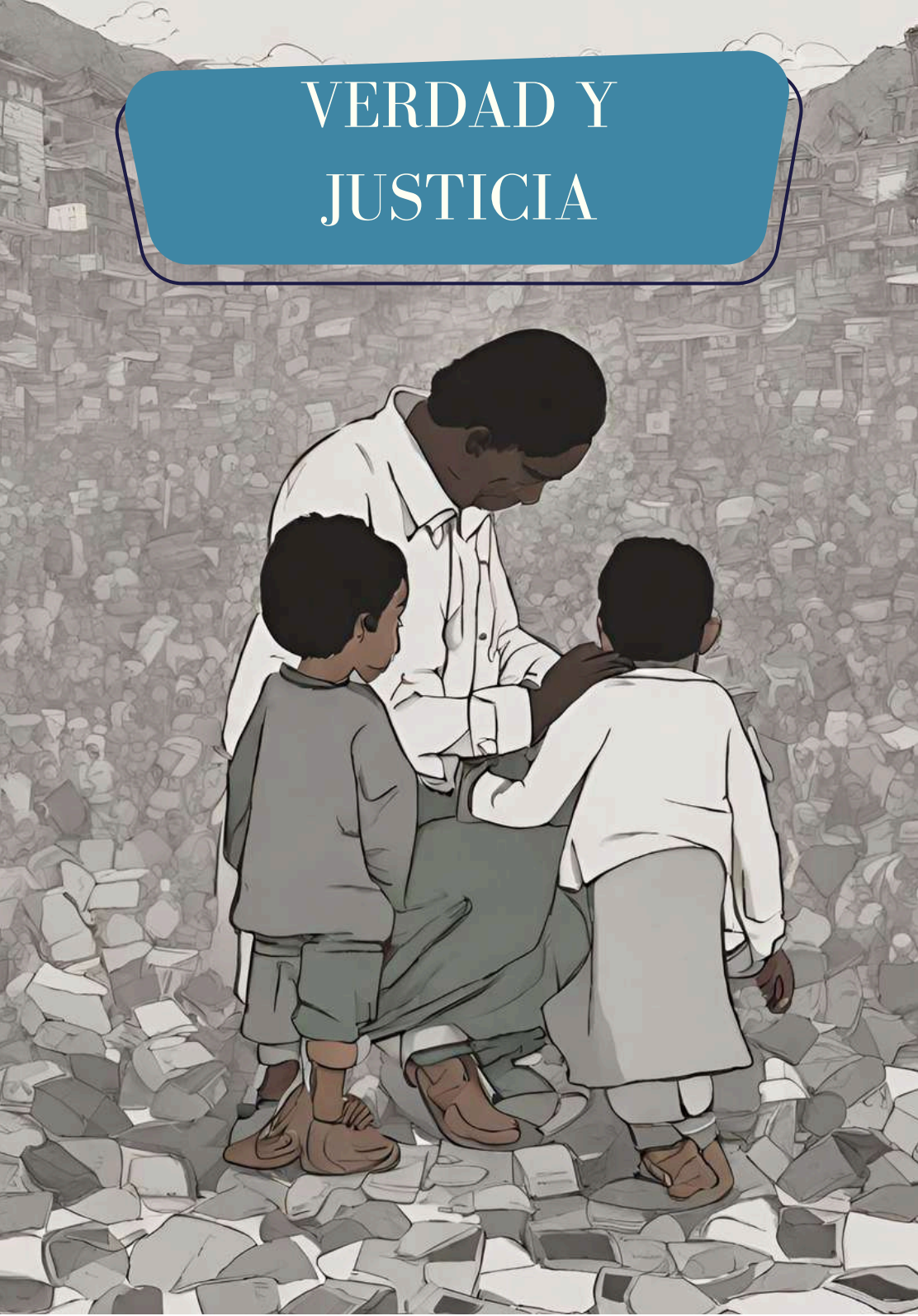
Perdon



Valery

3A

VERDAD Y JUSTICIA



RESEÑA LIBRO “LA TORMENTA”

POR: IAN BARRAGAN

Acerca del Autor:

Germán Castro Caycedo nació en Zipaquirá en 1940. Durante su vida, desarrolló mayoritariamente el periodismo y fue cronista general del diario El Tiempo durante diez años. Creó el programa de televisión “Enviado Especial” donde explicó y abarcó el tema del periodismo y fue director principal durante dos décadas. Dentro de sus principales logros se encuentran premios tanto nacionales con 11 en total como internacionales con 8 en total. Dentro de sus obras más destacadas se encuentran: “Colombia amarga”, “La tormenta”, “En secreto”, “Que la muerte espere”, “Una verdad oscura”, “Perdido en el Amazonas” y “El Karina”. El día 15 de julio de 2021 falleció.

Resumen del capítulo cuarto llamado “Andrómaca”

Esta historia empieza con el policía Francisco, quien investigaba en la frontera. Al obtener información vital sobre guerrilleros y narcotraficantes, fue drogado, secuestrado, torturado y luego asesinado.

Su madre, Magdalena, tras perder contacto con él, buscó respuestas entre militares que le dieron información falsa. Tras días, los hermanos encontraron su cuerpo. A pesar de sus esfuerzos, Magdalena no recibió ayuda de instituciones como la fiscalía. Dos años de lucha la llevaron a la bancarrota, depresión y pérdida de su esposo. Trece años después, los culpables fueron absueltos y el caso se archivó sin explicación.

Valoración Literaria:

Esta historia se desarrolla en la época de la violencia, el conflicto armado y las guerrillas alrededor de 1960 a 1970. Esta época fue caracterizada por su crueldad y frialdad de actos inhumanos y crueles. Este conflicto se originó principalmente por las diferencias ideológicas entre el partido conservador y liberal, frente a factores como la religión, el estado, los derechos y la ciudadanía. Otros aspectos a destacar son la desigualdad social, el narcotráfico y las guerrillas, los cuales conllevaron alrededor de 190,000 muertes.

Según Gaitán (1995), la violencia significa: “hacer daño físico mediante el uso de instrumentos o en evidente superioridad física, cuando ese acto no es necesario para la estricta supervivencia”.

Esta historia es una analogía bastante afín frente a la situación que pudo sufrir cualquier familia durante el periodo de la violencia. El autor detalla específicamente todas las consecuencias negativas que trajo la muerte del hijo de la protagonista en la familia, desde varios intentos fallidos por hacer justicia hasta problemas emocionales que dificultan cumplir con los deberes del día a día. Cada esfuerzo que hacía la madre por conseguir pistas acerca de la desaparición de su hijo era mayoritariamente en vano. Dentro del mundo del narcotráfico y la guerrilla, es fácil evidenciar este tipo de comportamiento dado a su característica ilegal y de poder. A lo largo de la historia de Colombia, se ha podido evidenciar la corrupción de la gente con poder y también de la que está asociada con el estado, donde importa más el egoísmo y el bien individual frente a la empatía y la equidad.

Citas a destacar:

- “Yo había continuado llamando al Uno y al Dos para preguntar realmente qué había sucedido con mi hijo, pero nunca me quisieron atender”
- “Usted puede ser muy fiscal pero si sigue jodiendo con este hijueputa caso, aténgase a las consecuencias: es que ya le tenemos ubicada a toda su familia”

- “Para esa fecha estaba totalmente deprimida y en bancarrota, porque en este trote de dos años me había gastado lo que gané en mi trabajo de veinticinco años, abandoné mi empresa, se acabó si familia, se acabó mi hogar, mi esposo se enfermó y murió de pena moral”
- “En total se demoró trece años y al final dictaron un fallo absolviendo a los autores intelectuales”

Opinión personal

Esta breve historia no solo demuestra un claro ejemplo de corrupción e injusticia en la dura época de la violencia, sino que el autor también se empeña en escribir integralmente para que los lectores allegados puedan generar vínculos de empatía y justicia frente a esta verdad de la violencia. Pese a que el periodo de la violencia ya finalizó, aún queda una Colombia herida llena de remordimiento, pero sobretodo desconfiada de volver a padecer de un abuso. Este capítulo es crítico frente a la importancia de educarse como personas racionales que trabajen y sirvan al prójimo, ya que esta colaboración social es la única que permite escuchar al otro, conocer sus necesidades y saber sus preocupaciones, para así poder construir una Colombia con fuertes pilares de diálogo y mediación.

Bibliografía

<https://germancastrocaycedo.co/portal/#sobre-mi>
<https://economia.uniandes.edu.co/sites/default/files/imagenes/eventos/mario-chacon.pdf>

Entrevistador: Jacobo Lemus Grisales - Entrevistado: René Lemus, abogado de profesión sobre el tema de verdad y justicia

Verdad y Justicia

Jacobo Lemus

Para ti, ¿Qué es la verdad en Colombia?

René Lemus

La verdad en Colombia, desde el punto de vista del derecho, es aquello que representa un suceso, un acontecimiento, que es objeto de verificación, de acuerdo con los EMP, la evidencia física y la información legalmente obtenida, con lo que se realiza por parte del juzgador, un análisis para llegar al conocimiento necesario de lo realmente acontecido.

Jacobo Lemus

¿Qué opinas de la justicia que se maneja en Colombia?

René Lemus

Si bien es una justicia que sufre de algunos vacíos, y tiene falencias propias del sistema de investigación, es una justicia real, que siempre está buscando la obtención de la verdad, presenta algunas dificultades en su aplicación por sus operadores judiciales por falta de seguridad jurídica, es decir, la no observancia adecuada de quienes administran justicia —jueces y fiscales— de lo establecido en la Constitución y la ley.

Jacobo Lemus

¿Por qué es importante para ti la Justicia y la verdad?



René Lemus

Son importantes desde el punto de vista moral y ético, al ser el complemento ideal: por cuanto existiendo justicia siempre habrá verdad. Hacen parte del concepto de lo bueno, de lo legítimo, por consiguiente siempre será considerada como el fin último de una sociedad.



Jacobo Lemus

¿Cómo quisieras cambiar la justicia y la verdad?

René Lemus

Yo no cambiaría el concepto de justicia y de verdad, desde el punto de vista filosófico, son ideales y así fueron concebidos. Mi propuesta es que el ser humano comprenda que el hablar de justicia, implica necesariamente darle a cada quien lo que le corresponde, partiendo del principio que la verdad, que es un ingrediente de la justicia.



Jacobo Lemus

¿Consideras que existe justicia y verdad en Colombia?

René Lemus

No como desearíamos, porque nuestra justicia no es lo suficientemente confiable, por falta de garantías, igualdad frente a las partes en el proceso e infortunadamente una constante violación a los derechos humanos.

Jacobo Lemus

¿Cómo quisieras cambiar la justicia y la verdad?

René Lemus

El panorama no se observa claro, precisamente porque mientras no exista igualdad frente a garantías, como el debido proceso, el derecho a la defensa, la igualdad de las partes, el futuro resulta incierto, pues todo ello conduce a la falta de confianza de la sociedad y por ende a la injusticia.





Federico Marin

3B

NO ME OIGAS, PUES NO ME ESCUCHARÁS

¡No me oyen! ¡No me oyen!
No les importamos, a pesar de ser quienes
luchan
Como si fuéramos una pared más; nos reprimen
y nos serruchan
¡Tan fácil! Con dinero, alianzas y mentiras se
embuchan

Mienten, como víboras en busca de plata,
mienten
Todo con el fin de que sus tiestos y sus ingresos
aumenten
Dicen vainas y otras cosas, haciendo que todos
mis compadres se ausenten
Nadie les dice nada, pues un arma es suficiente
para que a los buenos ahuyenten

¡Ay, mi gloriosa Colombia! Donde la corrupción
se aviva
Mi voz se encuentra reclusa y cautiva,
mientras poco a poco más maldad se cultiva
Una amenaza, una transacción y toda mi historia
se archiva

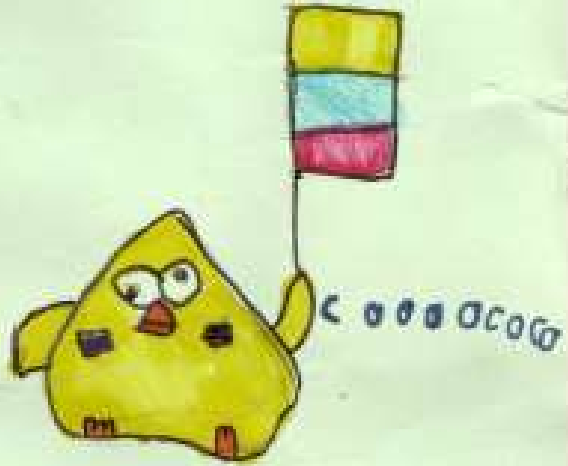
No me oigas, pues no me escucharás
Lleno de codicia lastimarás, robarás y matarás
No me oigas, de igual manera que con mi plata
gozarás
No me oigas, aunque muriendo de hambre me
verás
No me oigas, pues en mi verdad jamás andarás
No me oigas, de igual manera a un mentiroso
con corbata le crearás más

María José Almeida



Mateo G.

4B



POLLOS
luchando
ad por la libertad

Entrevistador: Santiago Trujillo - Entrevistada: Alberto Patiño, hombre de 71 años
nacido y criado en Pitalito

Verdad

Propósito

Indagar sobre la vida y las experiencias de las personas que vivieron en el siglo XX en relación con la violencia de los grupos armados. Aunque el entrevistado no se vio afectado directamente por esta situación, detallada acerca del impacto físico y psicológico que genera el secuestro a los seres humanos.

Desarrollo de la entrevista

Santiago Trujillo

¿Tiene conocimiento de algún caso de secuestro en el cual los grupos armados de la época hayan sido los principales actores?

Alberto Patiño

Yo vivía en Pitalito, Huila, y cuando tenía 40 años de edad recuerdo que anunciaron por los medios de comunicación que dos senadores habían sido secuestrados por parte del grupo armado de las FARC. Este grupo constantemente buscaba ejercer presión al gobierno para que accediera a sus demandas en materia de lucha armada y social a través de este tipo de violencia.

Santiago Trujillo

¿Qué impacto cree que genera en una persona el hecho de ser secuestrada, sabiendo que durante su tiempo de cautiverio pasa necesidades, sufre e incluso puede perder la vida?



Alberto Patiño

Toda persona secuestrada sufre un impacto en su condición de vida en diversos aspectos, como lo son: personal, familiar, económico, social, etc. Cabe resaltar que el daño psicológico que experimentan las víctimas al ser liberadas es inimaginable e incomparable puesto que se generan traumas por todo lo vivido y sufrido durante ese tiempo.

Santiago Trujillo

¿Por qué cree que los grupos armados secuestraron políticos o personas importantes?

Alberto Patiño

Los grupos armados secuestran políticos o personas importantes debido a que este tipo de personajes de vida pública generan mayor impacto y condición de presión ante la sociedad y el mismo gobierno. De esta forma es que buscan hacer prevalecer su presencia y las condiciones de su lucha armada y revolucionaria.

Santiago Trujillo

¿Considera que los integrantes de los grupos armados pueden llegar a sentir arrepentimiento por el daño causado a los secuestrados en un futuro?

Alberto Patiño

Es difícil que en este tipo de individuos pueda existir un sentimiento de arrepentimiento sincero y consciente, ya que sus ideas, actos y comportamientos de vida han estado enmarcados en causar maltrato, dolor, destierro y violencia a los campesinos y la clase social menos favorecida.



Santiago Trujillo

¿Cree que al momento de liberar a la persona secuestrada, los grupos armados logran su objetivo después de realizar el secuestro?

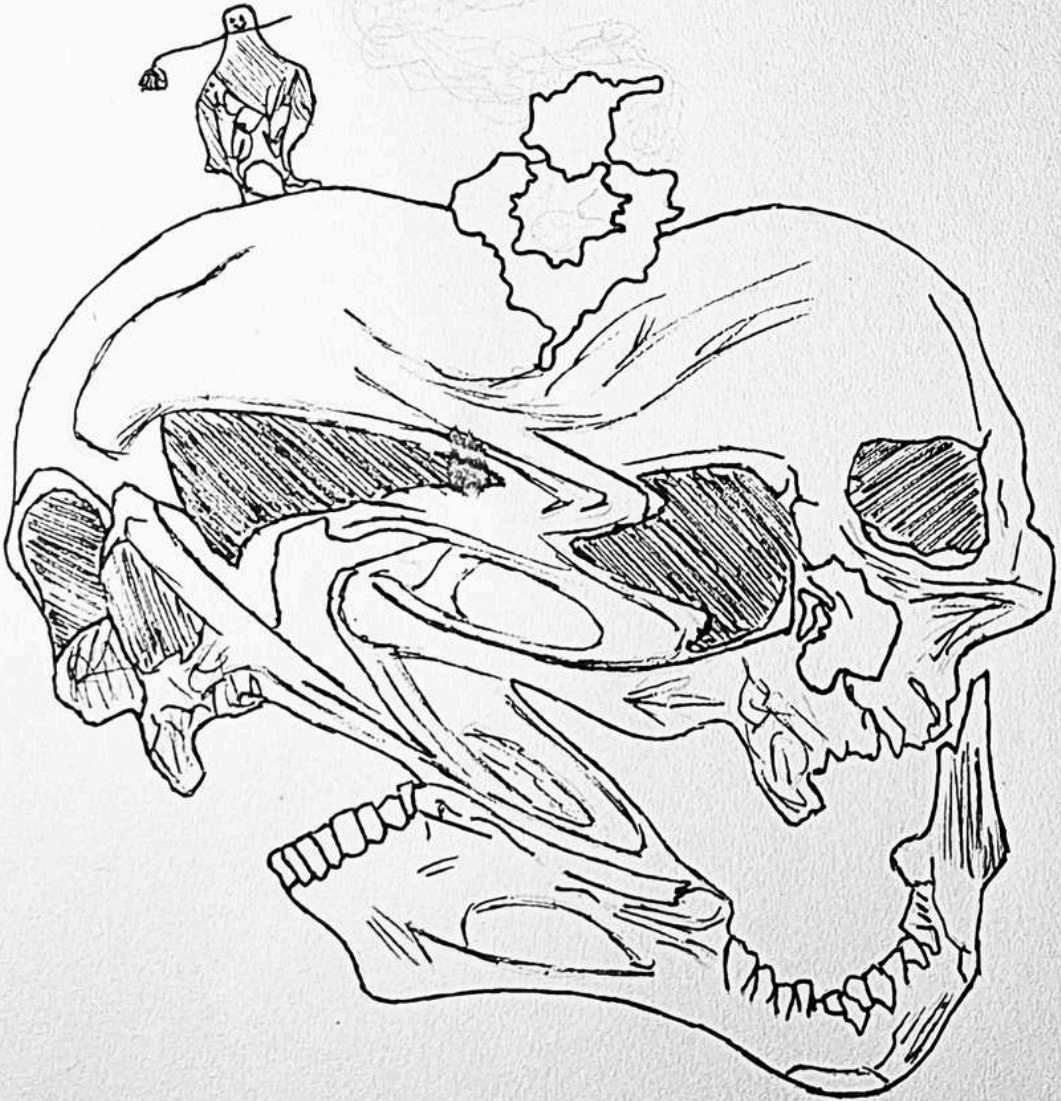
Alberto Patiño

Se puede considerar desde dos aspectos. En primer lugar, en muchos casos si logran su objetivo, obtienen beneficios económicos y el desplazamiento forzado de las víctimas para apropiarse de sus tierras. En segundo lugar, cuando sus objetivos son fallidos, recurren a la violencia y a la muerte como forma de demostrar su poder, su existencia e incluso su capacidad de matar.

Conclusión

La entrevista realizada a Alberto Patiño, un hombre de 71 años que ha vivido una parte importante de la historia de Colombia, permite comprender mejor el impacto del secuestro tanto en las personas más vulnerables como en las más representativas de la sociedad. Los grupos armados en Colombia se han caracterizado por su afán de presionar al gobierno y obtener beneficios económicos, utilizando para ello actos violentos como el secuestro, dejando así consecuencias en todos los aspectos de la vida de las víctimas. Si bien el arrepentimiento por parte de los victimarios parece nulo, es importante reconocer que la búsqueda de la paz y la reconciliación es la forma de reconstruir la historia colombiana.

OLVIDO Y MEMORIA



EL OLVIDO Y MEMORIA EN LA HISTORIA DE COLOMBIA

POR: MARÍA JOSÉ TRIANA

¿Habrá una definición que en verdad explique el significado sentimental de la palabra olvido? La Real Academia de la Lengua Española lo define como dejar de retener algo o alguien en la mente (Real Academia de la Lengua Española, 2024), pero   en verdad es eso lo que pasa cuando queremos olvidar?

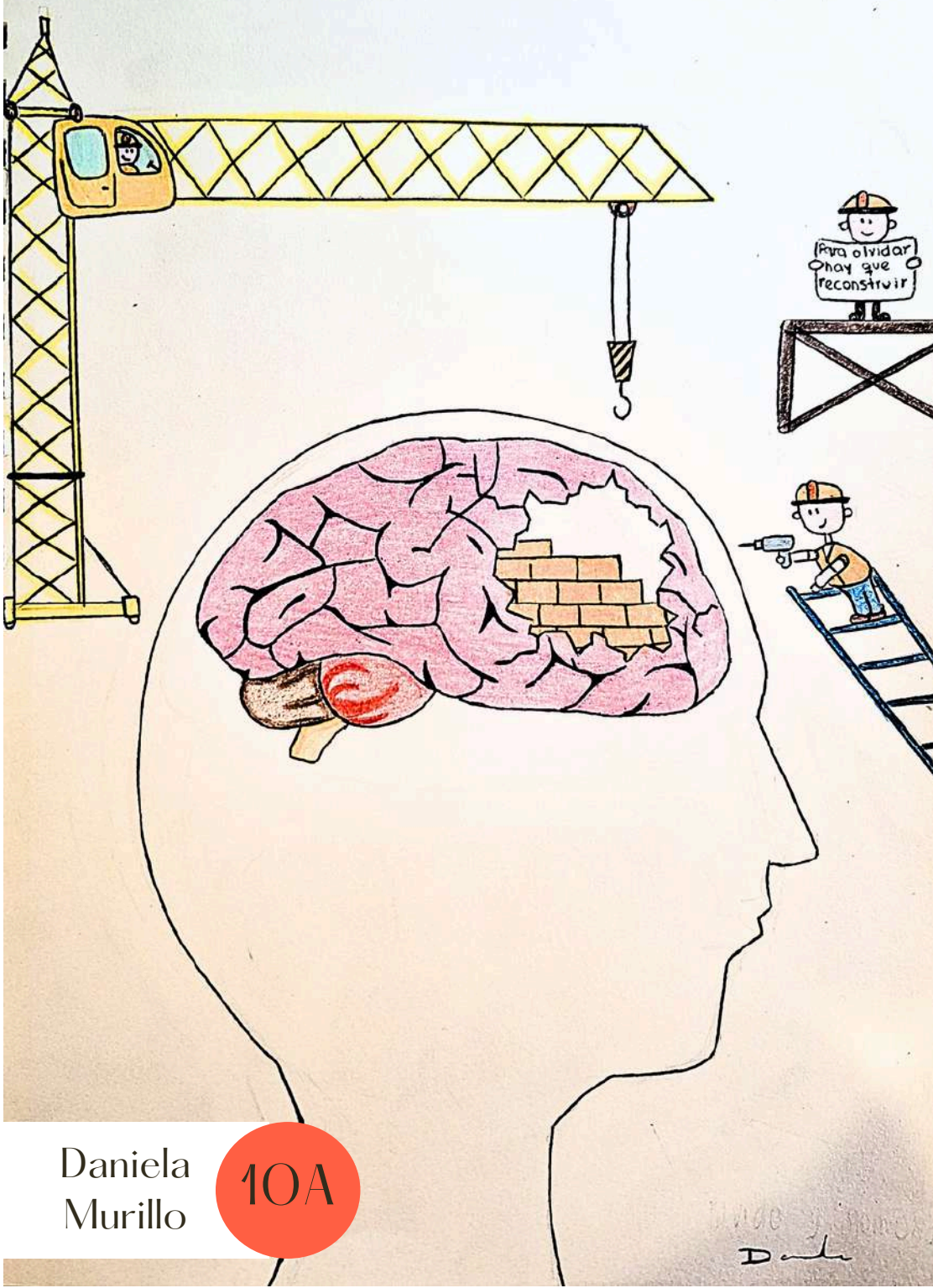
Para mí, olvidar es tener la valentía, la fuerza, el amor y la determinación de querer dejar un espacio libre en tu mente para almacenar recuerdos bonitos y enriquecedores que recordarás más adelante. Entonces,  Qu  significa la memoria? Según esta misma fuente, la palabra memoria es la facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado (Real Academia de la Lengua Española, 2024). No obstante, considero que la memoria es cuando queremos guardar, en ese espacio que hicimos en la mente al olvidar, momentos bellos

bellos y enriquecedores de los que ya hicimos menc n.

En todo momento hay determinadas cosas o recuerdos que debemos o queremos olvidar, en otros, hay cosas o momentos que queremos guardar en la memoria para siempre. Si hablamos de la historia de Colombia, hay más hechos que queremos olvidar, que los momentos o experiencias que queremos guardar. Hechos como la violencia y el maltrato siempre quedarán en la memoria, pero al tiempo, los queremos olvidar. En la historia de Colombia también hubo muchas cosas, recuerdos y hasta personas que fueron o son los que hacen a Colombia, Colombia; tales como

Gabriel García Márquez, Lucho Herrera; cuando ganamos un nobel de paz, y podemos hablar de muchos más pues estas son cosas que cuando pasaron, quisimos guardarlas en nuestra memoria, y no en el olvido.

Como colombianos hemos aprendido a reflexionar y perdonar mientras olvidamos, pues un gran ejemplo son esas familias que perdieron un ser querido por la violencia, pero también como colombianos hemos aprendido a guardar muy bien en la memoria esas cosas bellas y enriquecedoras, como cuando por primera vez un colombiano ganó un Grammy o un Premio Nobel. Creo que ese tipo de cosas que guardamos en la memoria son ese granito de esperanza para querer cada día más a nuestro país.



Daniela
Murillo

10A

1000 y 1000
Daniela

EL PASADO Y LA MEMORIA

POR: ALEJANDRO BONILLA

“La vida sólo puede ser comprendida hacia atrás, pero únicamente puede ser vivida hacia adelante.” (Søren Kierkegaard)

“El tiempo deberá ser sacado a la luz y deberá ser concebido genuinamente como el horizonte de toda comprensión del ser y de todo modo de interpretarlo” (Heidegger)

El presente y el futuro tienen una característica en común, aquel factor que los determina completamente, que decide cómo se siente el presente y como se ve el futuro, la forma en la que se experimenta y desde donde se vive.

Aquella condición es el pasado... El pasado del que parten todos los presentes y futuros, y el pasado en el que todo se acabará convirtiendo, porque eso es el pasado; es el destino hacia lo que todo se dirige. Debido a esto, el pasado constantemente se hace más complejo, más completo. Cada vez que se agrega un momento al pasado, este se complementa, sin embargo, los momentos que hacen parte del pasado, no pueden ser alterados.

El hombre es producto de su pasado, sus acciones son propias porque su pasado es suyo y su futuro es suyo porque su pasado reside con él. Cuando el pasado se complementa, el hombre también lo hace, ya que la identidad del hombre la determina su pasado; lo que ha dejado en el pasado, es lo que dicta quien es y a medida que este va dejando experiencias en el pasado, la forma en la que interpreta mundo cambia.

Para entender el pasado, hay que verlo en reversa; el pasado es aquello que ya se vivió y puedes ver o recordar, el presente es el momento donde está la conciencia, el momento en el cual estás mirando hacia el pasado e interpretándolo, y el futuro es aquello que no se puede ver, sin embargo, se intuye lo que hay en el futuro de acuerdo a las experiencias del pasado, es como caminar hacia atrás por un salón de clases en el que las mesas están organizadas en filas separadas. Inicialmente solo se puede observar una pared o un tablero, pero a medida que das uno, dos, tres pasos... agregas más cosas a tu visión, esas cosas que ahora puedes ver son las mesas por las

que ya pasaste y ahora son parte de tu pasado sin embargo, no puedes observar lo que hay a tus espaldas, pero te haces la idea de que si sigues en línea recta, no chocarás con otras mesas ya que observando las mesas que dejaste en el pasado, intuyes que el patrón continua y que si te mueves a la derecha o a la izquierda, chocarás con algo.

La memoria almacena el pasado de cada individuo y da acceso libre a este mismo, para que pueda ser interpretado. De hecho, el hombre tiene la capacidad de interpretar el pasado de formas muy particulares para escoger el futuro hacia el que se dirige, que acabará convirtiéndose en su pasado. Incluso puede hacerlo a placer, puede escoger como interpretar su pasado para alcanzar el futuro que desea.

Por eso son tan importantes el pasado y la memoria, y no solo de forma individual, las sociedades también tienen pasado, al igual que las naciones, religiones y culturas, todas comparten sus respectivos pasados a través del pasado en común de las personas. Hallbawks explica que la historia se forma cuando una tradición deja de ser parte del presente, y se vuelve parte del pasado.

Sin embargo, la historia no siempre tiene en cuenta los pasados de cada individuo. En ciertos casos, el pasado es construido de forma generalizada por algunas personas para toda la sociedad, pero la historia que construyeron, no es realmente la memoria de los sujetos, que son aquellos que realmente vivieron la historia.

El tiempo corre, y la historia no se detiene pensar en la memoria de los sujetos cuyos pasados no se alinean con la historia construida a que estas contra-historias replantean y la historia de formas que no

son posibles sin la memoria de los sujetos, esto no es conveniente para aquellos que montaron la historia oficial, ya que, en la historia, siempre hay un "héroe", un "bueno" y un "malo". La historia oficial justifica las muertes y los sacrificios de las personas con el desarrollo y la estabilidad de la sociedad. Las contra-historias plantean que los héroes de la historia no son realmente aquellos que están en los libros de historia y que no es justificable el sacrificio de unos por el bien del progreso. En países como Colombia, donde el conflicto ha afectado a absolutamente toda la población, el rol que juega la historia oficial es vital para que el estado mantenga el control sobre la situación y la forma en la que las personas la entienden. Cuando un sujeto saca a la luz una contra-historia, la manera más eficaz de evitar que este desarme la historia oficial, es deshacerse de ella, censurarla para que su memoria no llegue a oídos del resto de la población y no altere la historia oficial. De esta forma, se controla la forma en la que la población piensa sobre aquellos que crearon la historia oficial, y estos mantienen ese poder que la memoria les ha dado. Pero nuestra identidad como colombianos no puede estar completa si no se conoce el pasado de cada uno. Para complementar nuestra historia, debemos detener el tiempo y el progreso durante un momento para conocer las experiencias de los sujetos que han sido censuradas y agregarlas a la memoria que constituye el pasado de Colombia, ya que no corresponde a unos pocos crear la historia de todo un país, sino a aquellos que vivieron la historia y realmente pueden contar el pasado que ven por delante.



Sara Camila Velasco



LOS COLOMBIANOS NO SOMOS NADA

POR: SAMUEL MARTÍNEZ

Así es, los colombianos no somos nada ni nadie, nos hemos perdido en el fondo de nuestra propia cultura, no nos podemos reconocer por nuestro pasado y nuestro futuro se definirá de forma ciega para nosotros.

Los colombianos no somos nada, pues no tenemos memoria ni conciencia, no tenemos memoria de nuestro pasado enmarcado con un letrero de letra grande que solo dice una sola palabra: violencia

Los colombianos no son nada, ¿de qué nos sirve nuestra educación? si al final de la clase asumimos nuestro rol de forma violenta, o mejor dicho, colombiana. Esto es lo que muchas personas pueden pensar, sin embargo, gracias a la preocupación constante que nos ilustra después de cada suceso cuestionando nuestros actos y nuestro pensar hemos logrado despertar de un bucle que nos seguía carcomiendo nuestra conciencia cómo personas autónomas y pensantes.

Los colombianos no somos nada si no pensamos, si no hablamos y si no actuamos

Es por esto que hoy se lucha tanto por la educación, por la cultura y la conciencia social, para así lograr recordar los sucesos por los que nuestra patria y nuestras anteriores generaciones han logrado sobrepasar.

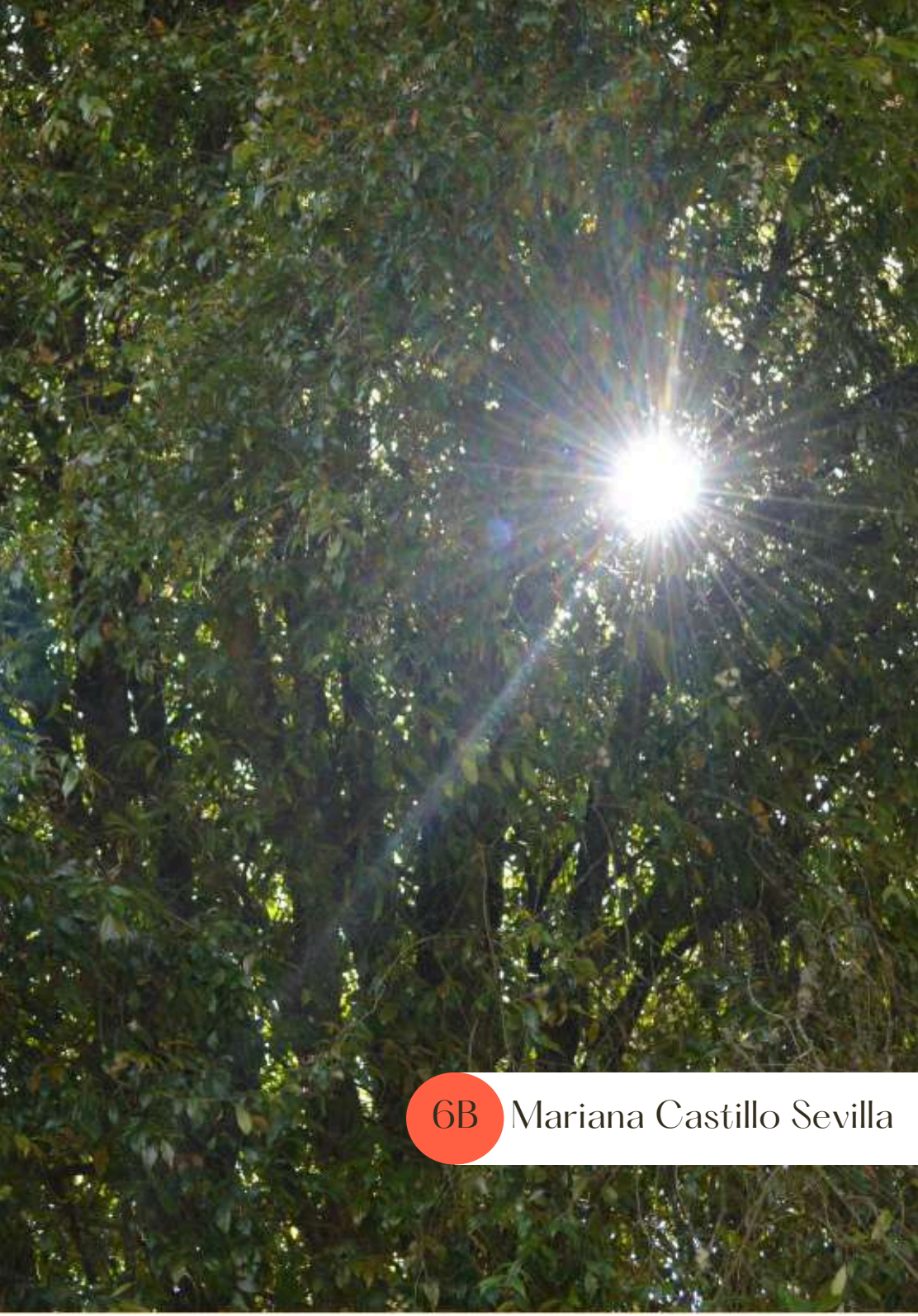
Es así cómo la famosa frase: “quien no conoce su pasado está condenado a repetirlo” que suena en cada una de las novelas, series, películas o cualquier tipo de documentación audiovisual de nuestra mayor sombra toma lugar. El colombiano está empezando a ser, pues está logrando cuestionar, nada más importante que el tener conocimiento de su historia y contemplarla críticamente.

El colombiano sigue construyendo su pensar y así salir de una sociedad disciplinaria pero no de un gobierno, no de un grupo de personas, sino de una forma de ser, el ser colombiano debe recordar su pasado para en el presente dejar los errores manchados de sangre y en un futuro seguir su marcha hasta la limpia convivencia. ¿por qué nos es tan difícil?, ¿por qué no podemos ser cómo los europeos?

Nuestro mayor error es anhelar la historia de los demás sin saber que puede que lo que nos falte por escribir esté lleno de lo que buscamos.

Colombia es un país lleno de virtudes, las cuales, por tener una sombra no las vemos, sin embargo es importante hallar la luz que nos guíe, y el único que puede guiarse es el propio ciudadano, empezando a pensar y a estudiar, no se debe ser un experto del pasado, presente y futuro, pero para poder progresar debemos acordarnos de los desplazamientos, los falsos positivos, las bajas en guerra, las extorsiones y los otros múltiples crímenes que opacan nuestras sonrisas y así, poder pensar en el presente, teniendo en cuenta tu alrededor y lo que quisieras cambiar. Ya después de activar nuestro pensamiento crítico, es fundamental hablar, pues el colombiano ríe alto pero llora bajo, no nos sirve de nada quejarnos desde la comodidad de la casa, les recuerdo acá que una playa se hace de granos de arena y que entre todos es posible subsanar el daño de nuestro pasado y así recuperar el rumbo de nuestro futuro.

Los colombianos no fuimos nada, pero ahora lo somos todo, siempre lo hemos sido, nunca nos hemos detenido a pensar en nuestro verdadero poder, no siempre es una competencia de presa y cazador, somos la herramienta para poder subsanar nuestra cultura y mediante nosotros poder crear el ambiente en el cual a nuestro pasado, futuro y presente quieren vivir.



6B

Mariana Castillo Sevilla

¿CÓMO PUEDE LA FOTOGRAFÍA BORRAR EL OLVIDO Y HACER PERDURAR UNA MEMORIA?

POR: JULIA ISABEL PEREZ

El conflicto colombiano marcó a miles y personas como Jesús Abad, que nos muestra como un dolor enterrado en nuestras memorias, nos puede afectar con solo ver una simple foto, ya que puede compartir un sentimiento de lo más hundido en nuestro ser.

En el documental "El Testigo", Jesús Abad a través de su cámara y lentes nos muestra fragmentos de los eventos traumáticos por los que pasaron, como dice él, "Los olvidados". Con esto ya tenemos presente las víctimas y a través de las fotografías mostradas, se convierte en un recuerdo desbloqueado, mostrado a la luz, cómo debería ser. Esas fotografías parecen fragmentos de la vida, congelados en el tiempo y guardados en la galería de nuestros recuerdos. Estos acontecimientos que capturó Jesús Abad quedarán intocables y archivados en la historia Colombiana y su cámara, al ser el mayor testigo, muestra de manera perfecta y orgánica, todos los sentimientos y las sensaciones de las víctimas y de los ciudadanos que contemplaron dichos sucesos tan fríos, tan inhumanos y tan reprochables.

Devasta saber que parte de nuestra memoria colombiana sea reflejada a través de violencias, disputas y corrupción, sin embargo, eso no quita el hecho que tenemos que olvidar nuestro pasado. Para seguir, se tiene que dejar de escapar del pasado y recibir el futuro con brazos cálidos y abiertos, mientras se disfruta el presente. El conflicto colombiano nunca será olvidado o simplemente descartado, es parte del álbum de fotografías, el libro de los recuerdos que conforman, nuestra historia, son eventos históricos, valga la redundancia, del pasado, marcados en indeleble que nos recordarán en un futuro, lo que no se debe repetir, pero de igual manera, también se resalta, la valentía de aquellos quienes sobrevivieron a la tormenta para los demás herederos de la cultura, pudiéramos descansar en un campo soleado.

Nuestro pasado, nuestro presente y el futuro, es lo que nos hace ciudadanos de propiedad, de corazón, porque cada uno de los sucesos, han marcado lo que es nuestra Colombia;

todos esos eventos son piezas de un rompecabezas que se sigue armando con los años y sin una de sus piezas, tenemos claro que sencillamente, no se podría terminar de armar. Además, el olvido pasa una factura con un valor muy alto, ya que sin ese mensaje latente de lo acontecido, perderíamos nuestra fortaleza que nos reafirma como familia unida. Esos ciudadanos, a los cuales su vida les fue arrebatada injustamente, no merecen nunca ser olvidados, dejaron un legado en nuestra historia y su huella es impenetrable y nada, ni nadie lo podrá borrar jamás, será eterna.

Estos momentos de la historia, aunque resulten acongojadores para la mayoría, no deberían ser desechados, solo por practicidad, para evitar el dolor, lo que no se conoce, no duele, ni genera ningún sentimiento. Por naturaleza el ser humano está adherido a su historia y a sus raíces, la tierra siempre te va a llamar, por lo tanto, resultaría muy ofensivo y de poca consideración, ignorar una parte que tenemos como colombianos, la lucha que siempre nos ha tocado batallar,

afortunadamente, la casta y la grandeza, han hecho de nuestra gente, el valor máspreciado, como nación.

Por medio del recuerdo, y gracias a este tipo de evidencia, estas fotos, podemos tener presente todo, incluso si tratamos de olvidarnos, o si simplemente no nos esforzamos por recordar, hacen parte de cada uno de nosotros, se trasmite a nuestras generaciones y va formando el legado de una nación, sufrida y maltratada pero también guerrera y trabajadora, ya que cada gota de sangre que derramaron aquellos, todo el dolor sufrido, han forjado un camino, el cual está forjado para que todos conozcamos y entendamos quiénes somos, de dónde venimos y qué perseguimos siempre, llevando consigo todo, el pasado, la historia que nos hace quiénes somos.

YA NO SERÁ MEMORIA



Ya no serán recordados
Ya no sonreirán
Solo fueron vistos por treinta segundos
Y sabes que no volverán.

Aquellas sonrisas que fueron vida,
juegos, llantos, canción
Las ideas, sus noches y días
Ya no serán
El brazo de la muerte las arrebató

Ya no estarán enlazados
familias hay desgarradas
pues, un trozo de alma
ha sido arrancada

Ya no serán recordados
Ya no sonreirán
Y mientras escribo
han olvidado diez más.



-Bianca Zapata
Liceo de Cervantes



ANDRÓMACA LIBRO “LA TORMENTA”

POR: SALOMÉ CASAS

La corrupción policial tomada de la mano del conflicto armado ha azotado millones de personas, esta no es la excepción.

En el capítulo 3 del libro la tormenta muestra la lucha de una madre por saber la verdad de su hijo, que fue encontrado muerto, era miembro de la policía y presuntamente fue un tema de la guerrilla con el poder colombiano por acabar con su vida, que era pasar por mentiras sobre su hijo, menosprecios, amenazas y aun así seguir buscando un porqué, el amor de las madres es incondicional, como dice Mario Benedetti el olvido está lleno de memoria, y con un dolor tan grande es más fácil olvidar, actualmente, ¿Dónde quedo en dolor de esas madres? Desde un punto privilegiado no sentimos este dolor y olvidamos lo que algún día fue, lo que algún día le dolió tanto al país.

Este es un poema dedicado a todas las madres que sufrieron en el conflicto:

En el eco de la noche, en la bruma del olvido,

En el eco de la noche, en la bruma del olvido, una madre llora en silencio, su corazón está herido, por la guerra cruel que arrebató su nido y en su memoria, el recuerdo de su niño cada sonrisa, cada abrazo, cada momento

Aunque el olvido quiera borrar su historia la memoria acompaña su duelo borran las huellas, ella las reconstruye una madre jamás se destruye

“Un día todos los elefantes se reunirán para olvidar.

menos uno” Rafael Courtoisie

EL ESTADO EN EL CONFLICTO ARMADO

POR: SANTIAGO CABEZA

Todos los colombianos tienen presente que la historia de su país desde mediados del siglo XX hasta la actualidad ha estado marcada por la lucha contra el conflicto armado, donde diferentes gobiernos han intentado intervenir sin éxito alguno. El resultado no solo han sido numerosas víctimas, como el campesino desplazado de sus tierras o el niño forzado a servir a la guerrilla, sino que ha generado un exponencial aumento de la violencia en Colombia causada por los grupos insurgentes a través de actos como masacres y atentados. También, se pueden llegar a presentar otros actos derivados de los grupos armados como el narcotráfico y el desplazamiento forzado. El análisis del conflicto hace que distintos puntos de vista que difieren eviten la comprensión sobre lo sucedido en cada acto violento.

Por consiguiente, en el artículo presente queremos plantear una solución al conflicto armado, apoyándonos en autores filósofos empiristas como Immanuel Kant y David Hume y a su vez usaremos los algunos tipos de memoria establecidos en el escrito "Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica" de Darío Betancourt Echeverry, para una mejor comprensión del

conflicto armado. Todo esto, para que se abarquen las consecuencias y perspectivas generadas por las víctimas del conflicto, con el objetivo de asegurar que sus vivencias sean tenidas en cuenta por el Estado.

Para entender cómo llegó este conflicto a su punto actual, necesitamos definir tres tipos de memorias; La "memoria individual" es subjetiva, influenciada por sentimientos y creencias personales, distorsionando los hechos. Por ejemplo, alguien puede recordar un evento de forma diferente debido a sus ideales políticos. La "memoria colectiva" une las experiencias comunes de un grupo, formando su identidad. La "memoria histórica", basada en escritos, ofrece conocimiento objetivo sobre la historia, pero puede omitir testimonios individuales importantes que son cruciales para el análisis de la historia.

En primer lugar, las guerrillas, según la "memoria colectiva civil", por hábito son vinculadas como las principales detonadoras de la violencia por el asesinato de la población rural. Si bien las "memorias históricas" consideran a los grupos armados, como uno de los causantes del aumento de la cifra de violencia, algunos hechos son

determinados como los principales desencadenantes de La Violencia, especialmente la guerra de los mil días y el Bogotazo. Hume establece una conexión por hábito entre la violencia como efecto de los dos últimos acontecimientos. Estos fueron causados por la importancia que se daba a los dos ideales políticos de la época: liberal y conservador, resultando en persecuciones.

A todo esto, la "memoria individual" es, según Jesús Abad Colorado en el "El testigo", podemos evidenciar que en Colombia se ha experimentado el Conflicto Armado de diferentes formas. Ahora bien, una relación con una idea kantiana es que al alterar al sujeto la imagen que proyecta sobre la percepción de los grupos armados, este es ahora la forma del grupo armado. Mientras algunas personas fueron víctimas indirectas de la guerrilla por el asesinato de sus familiares o antepasados, otros fueron víctimas directas por atentados o masacres a su población, como el de Granada, Antioquia. Ahora bien, podemos decir que todas las memorias establecen un vínculo común e importante entre la violencia y guerrilla, a partir de sus diferentes perspectivas recurriendo de nuevo al pensamiento de Hume con la formación de otra idea de conexión necesaria.

Por otro parte, analizaremos las memorias de los responsables de este conflicto, denominados guerrillas, debido a que estos pueden tener unas perspectivas muy diferentes sobre ellos mismos. Obtendremos de esta forma un panorama más amplio sobre esta problemática nacional, al mismo tiempo que una justificación válida a todos los actos atroces que han cometido contra poblaciones civiles inocentes y también una explicación de su introducción en el mercado de las drogas.

En este sentido, lo que desencadenó el periodo de violencia según la "memoria colectiva" de los insurgentes, fue la muerte de Gaitán en el Bogotazo, pues sus seguidores en un principio solo buscaban defender los ideales del partido liberal pacíficamente, pero con la muerte de su líder optaron por tomar el camino de la violencia para hacer valer sus pensamientos. A partir del texto "El Palacio de Justicia" de Ana Carrigan nos preguntamos ¿por qué el Estado no había hecho nada ante la semejante magnitud del problema?, y es que el Estado intento trabajar en el problema creando programas y campañas que hicieran valer el pensamiento de los grupos, el problema rondó en que muchos de estos no se cumplían o se corrompían fácilmente, por lo que muchos miembros de las guerrillas comenzaron a desconfiar y a concebir al estado como un traidor. Por ende el abandono del Estado a los guerrille-

ros en diferentes circunstancias de su historia, los dejo marcados de por vida en diferentes acontecimientos.

La "memoria colectiva" de los insurgentes es la inmersión en el narcotráfico que surge como un modo para financiarse económicamente, debido a que no hay un agente externo que apoye por actividades ilegales que realizan. Esto lleva a que llego el momento de descomponer su "memoria individual", dónde se evidencia una diversidad de motivos entre sus miembros, por los cuales terminaron "luchando". Así pues, conservan una memoria individual caracterizada en su mayoría por un reclutamiento forzado debido a la falta de oportunidades brindadas por el Estado, tanto como la falta educación y pésimos puestos laborales.

No obstante, algunos miembros ven la pérdida de compañeros en combate como motivación para seguir luchando. Sin embargo, algunas mujeres de la guerrilla tienen experiencias negativas, reportando abusos por parte de sus compañeros. Esto contrasta con otras percepciones. La "memoria histórica" de la guerrilla se remonta a la fundación de las FARC en 1964 y el ELN en 1965, la cual incluye enfrentamientos con el ejército, eventos como la toma del palacio de Justicia y el acuerdo de paz con las FARC en 2016, que inicialmente fue exitoso.

Luego de haber finalizado el análisis sobre las memorias de los diferentes actores del conflicto, podríamos estructurar una posible solución a esta problemática, que genera violencia desenfrenada. La propuesta es un Estado el cual promueva e invierta en programas que mejoren la calidad de vida de la población rural, esto en aspectos laborales y educativos, con el fin de darles un mejor futuro, sin la necesidad de forzarlos en contra de su voluntad a pertenecer a grupos al margen de la ley. Sin embargo, considero que la rama legislativa debe promover aún más las leyes referentes a la protección de la población damnificada, con el apoyo de más integrantes de la fuerza pública como la policía y el ejército en sectores rurales, donde estos se encarguen de garantizar el cumplimiento de las leyes, dando más seguridad a sus habitantes.

En conclusión, podemos decir que el Estado debe escuchar los testimonios de las dos caras del conflicto, para luego establecer leyes que ofrezcan más oportunidades y garanticen una mayor seguridad a su población, satisfaciendo a ambos bandos por igual y poniendo un fin definitivo a este conflicto que ha durado más de 50 años.

Olvido y Memoria

Raúl López

María José, ¿para ti qué es el conflicto armado?

María José

Para mí el conflicto armado en Colombia es un conflicto que ha marcado la historia colombiana y que se ha llevado cientos de víctimas. Además de esto, sigue en pie por el impacto cultural, social, político y económico que ha tenido y justamente por esto las influencias políticas y económicas que tiene este conflicto armado ha hecho que no se acabe.

Raúl López

A partir de eso, ¿qué crees que tiene que ver el olvido y la memoria en el conflicto armado?

María José


En este caso yo creo que la memoria son fundamentales en este conflicto, ya que la memoria es importante para recordar a las víctimas y todo lo que ha pasado en el conflicto armado para que no se repita, para que las historias de las víctimas sean contadas y el olvido porque para poder perdonar necesitamos olvidar.

Raúl López

Oh Perfecto, pero para ti, ¿qué es el olvido?

María José

Para mí, el olvido es un espacio en la memoria en el cual bloqueamos recuerdos, vivencias y experiencias que vivimos durante todas nuestras vidas y se van acumulando en nuestra memoria, en el polvo y se quedan ahí. Como dijo Mario Benedetti, el olvido está lleno de memoria, ya que el olvido contiene absolutamente todo lo que hemos vivido en nuestra vida.



Y aun así, ¿por qué existe el olvido? Porque el olvido es fundamental para, como ya dije anteriormente, podamos seguir con nuestras vidas y perdonar.

Raúl López

Oh, ya veo interesante. María José, ¿tú crees que es importante difundir las historias de las víctimas?

María José

Yo creo que sí es fundamental contar las historias de las víctimas, ya que son las realmente afectadas en el conflicto armado; y para contar, difundir y saber realmente cómo experimentar y contar el conflicto armado necesitamos vivirlo desde los realmente afectados, que en este caso son las víctimas. Muchas veces las víctimas se silencian porque afectan o al gobierno o a personas que no les conviene ser involucrados en este tipo de cosas. Pero las víctimas son las únicas que nos pueden dar una realidad honesta de lo que pasa en el país, por eso es fundamental contar las historias de las víctimas para vivir y para ver el conflicto armado y saberlo desde la verdad.

Ilustración Biodiversidad Multicultural



MULTICULTURALIDAD Y BIODIVERSIDAD

LOS SUEÑOS DE MI MADRE

POR: LYDERMAN LÓPEZ

En los años setenta en lo profundo de las montañas chocoanas nació doña Nora Alcaraz rodeada de hojas de bijao, plátano e iracas. La mayor de siete hermanos y la preferida por su papá; un campesino que le gustaba cultivar su chócolo para comérselo el domingo santo cuando descansaba, pues jornallear ese día era pecado.

En un ambiente religioso y amoroso se crió mi madre, tenía padres jóvenes, un papá lomo de mula -como le decía mi tío a mi difunto abuelo- que fue asesinado por los paramilitares, por no regalar su trabajo y mucho menos sucumbir ante su autoridad. Vivía en una casa en lo profundo de las montañas, dónde los monos, jabalíes y jaguares pasaban a diario. Vivía en un lugar donde la guerra que había no era su conflicto decía él. Era un hombre flaco, callado y le faltaban unos dientes, pero según mi abuela su sonrisa era la más linda que conocía. Cuando el “cabeza de marrano” como le decía mi abuelo a Joaquín de Jesús, empezó a interesarse en la hija favorita del callado Rigoberto Alcaraz, este como un tirano y celoso padre en busca de que se

alejara de su “Norita”, trataba mal a ese joven Joaquín enamorado. Aunque esto no bastó para que ese “gamín”, como a Joaquín le gusta hacerse llamar, la enamorara y fuera su primer y último amor hasta la fecha.

Al tener su primer hijo lo bautizó como su galán de radionovela favorito. Radionovela para la cual se reunía junto a sus vecinas a las 4 de la tarde debajo de la ceiba a escucharla, donde el galán Oswaldo era el pretendiente de María. Aunque mi madre no sabía que ese pequeño niño no podría caminar, hablar o ser “normal” nacido con discapacidad, ya que la falta de doctores impidió un diagnóstico previo y la falta de niños con ese tipo de condiciones de salud en esa zona la hacía desconocer que su primogénito tenía discapacidad.

En la Colombia de los años 90 mi madre debía ir de hospital en hospital, ningún doctor podía definir cuál era el mal, la salud costaba y lo único seguro era la inseguridad. Entonces, Doña Nora, echada pa’ lante, sin pena pidió limosna en cantinas, la plaza, paraderos de bus con el bebé en mano, ya qué no tenía quién se lo cuidara.

Vendió rifas, lavó platos y ropa de las vecinas con tal de recolectar el dinero, porque el hambre y la salud de su hijo no se hacían esperar. No solo era recursiva para buscar dinero, sino para alimentar a su pequeña familia en ese momento, su especialidad eran los gordos de carnicería con tajadas de maduro que le regalaban de las plataneras. A pesar de la lucha de mi madre por la vida de Oswaldo, él murió a los quince años por un paro respiratorio. Pero, la vida de mi madre seguiría cambiando, porque llegaría a su vida su segundo hijo; Marino, el niño más inteligente de la familia según mi madre y dos años más tarde una niña poco querida por su papá, según los chismes de mis tías el motivo era que esta era muy fea.

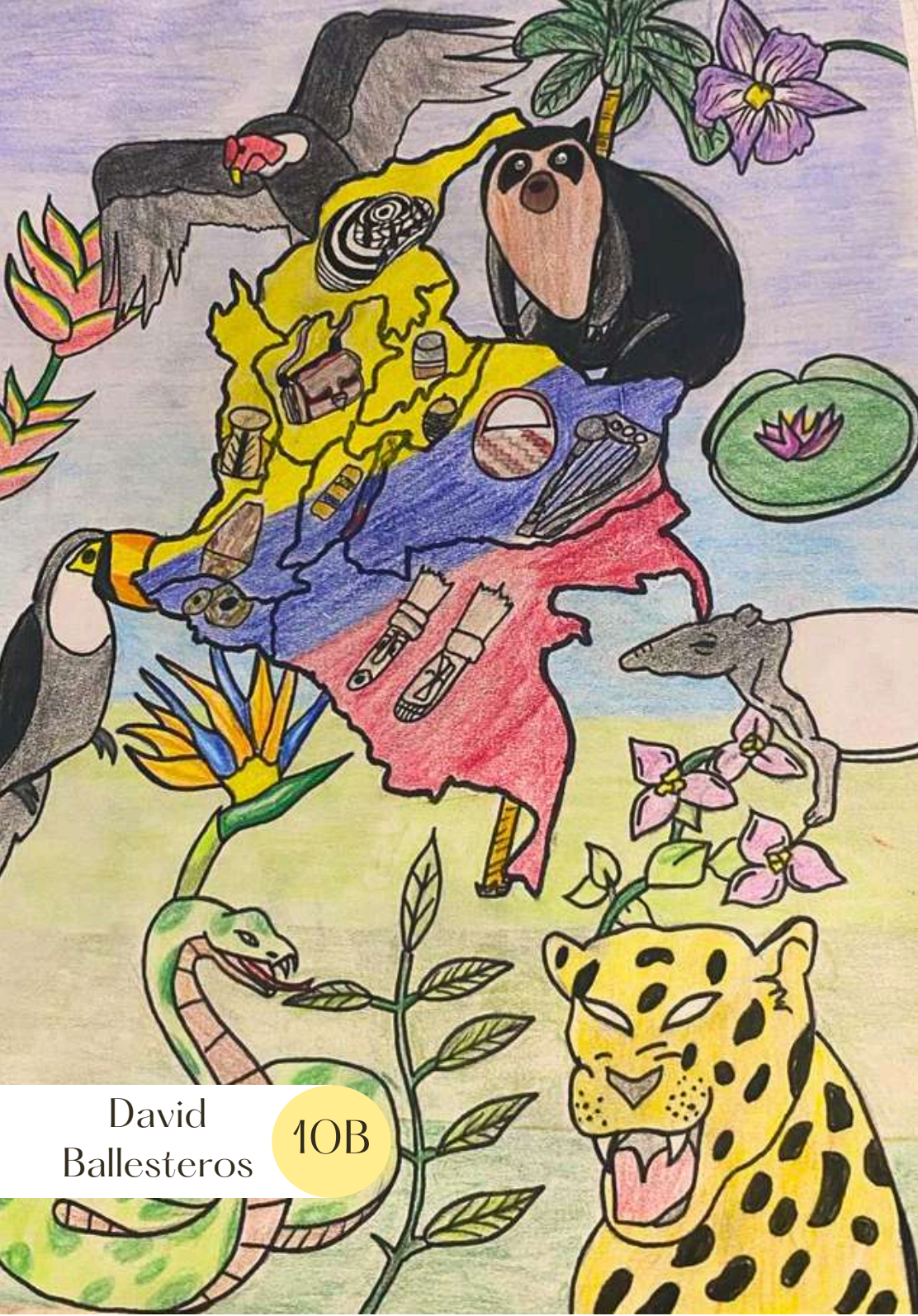
Aunque en cuentos de familiares sobre mi mamá que perecerán más relatos de cosiaca, doña Nora contaba con tres calzoncillos rotos por el desgaste, pues la situación económica no era la mejor, porque Juaco bebía de sol a sol. Ella prefería darle de comer a sus hijos que comprar calzoncillos que nadie iba a ver, además, eso no le daba el sabor a la mazamorra que vendía en la plaza de mercado. Un día cuando estaba más pequeño ella me conto que quería una cama gigante para que todos los de la casa pudiéramos dormir ahí, me contaba que cuando mi padre se la llevó a vivir fuera de casa tenía solo una mecedora y una cama sin colchón donde cabía una sola persona, para ese tiempo está ya tenía dos hijos, por lo cual mi madre decidió dormir en el piso y pasar frío antes que ver a sus retoños dormir mal. Le costó un millón doscientos mil pesos la cama que hizo el viejo melcocho, y este aunque estaba

enfermo de cáncer y según lo contado por amigos y mi mamá fue su último trabajo.

Una cama de dos metros con cincuenta centímetros de ancho y dos metros de largo, el cual le metió un colchón de la pequeña cama en la que antes dormía, que solo cubría la mitad de la cama, pues no le alcanzó para el colchón. Meses más tarde lo compraría y al otro día nos invitó a dormir a mis tres hermanos y a mi junto a ella mientras contábamos historias de antaño y que ella misma tiene reflejado en sus manos llenas de cicatrices por el límpido y la esponja que tanto le dio a las ollas en los restaurantes donde trabajo para darle a marino los cuadernos y libros que tanto quiso, y poder comprar tela para cocerle a la Fanny sus vestidos en crochet.

Mi mamá ha sido una soñadora sin prejuicios, pues a esta doña de las antiguas le tocó cargar con bultos y jornalear como una bestia, limpiar casa ajenas, recibir escupa de la burguesía que solo harta hamburguesa y no el caldo de pescado que ella hace tan bueno un martes a medio día. Su sonrisa cargada con miedo y traumas, pero que nunca fue abatida por la locura aunque ella jure que se está volviendo loca, es la mujer más cuerda sin lazos que la aten, seguramente doña Nora Cecilia Alcaraz Roldán, seguirá con su historia encerrada en sus canas, manos arrugada, piel quemada por el sol, huesos ajetreada por el peso de la edad y sonrisa resplandeciente como su corazón.

“la ventana”. En honor a mi madre.



David
Ballesteros

10B

BENKOS BIOHÓ Y SAN BASILIO DE PALENQUE: LA HISTORIA, NO CONTADA DE NUESTRAS RAÍCES AFRO.

POR: TOMÁS QUINTERO

En las tierras fértiles de la América colonial, entre los misteriosos caminos del río Magdalena, nació la leyenda de Benkos Biohó, un hombre de ascendencia africana y descendencia en Colombia, cuya vida y obra permaneció silenciada por la historia oficial que fue narrada durante siglos por los "héroes blancos".

En lo profundo de la selva, donde la vegetación forma un manto verde que esconde antiguos secretos, surgió la semilla de un líder memorable en la historia Colombiana. Benkos Biohó creció entre el clamor de los esclavos y la sombra opresiva de los amos blancos, siendo hijo de África y del espíritu indomable.

Benkos vivió su juventud envuelto en la sombra de la esclavitud, luego de que esclavistas portugueses lo raptaran en África occidental y lo vendieran como esclavo en Cartagena; sin embargo, el palpitar de su corazón clamaba la libertad al compás de los tambores africanos, las historias de sus antepasados, y la fortaleza de su pueblo. Con el paso del tiempo, su actitud rebelde se transformó en un fuego apasionado que dirigió sus acciones hacia la libertad.

Benkos escapó de la esclavitud y encontró su destino en los campos de caña y en los bosques impenetrables del Sur de Bolívar; luego, con astucia y valentía guió a un grupo de esclavos que huyeron hacia estas tierras salvajes donde la libertad les esperaba como un oasis en medio del desierto de opresión. Con un complejo lenguaje codificado en peinados y trenzas, el pueblo libre de Benkos trazó los códigos secretos de los esclavos y los mapas hacia este lugar prometido escondido en la selva, entre la maleza espesa y las raíces retorcidas de los árboles ancestrales, lugar donde se fundó San Basilio de Palenque, uno de los primeros asentamientos de afrodescendientes libres en las Américas, pueblo creado a partir de la lucha y el sacrificio.

En Palenque, la vida es un baile de colores y sonidos en el que se entrelaza la magia de África con las tradiciones indígenas y la resistencia afrodescendiente. La comunidad se reúne en las calles polvorientas y los patios de tierra batida para celebrar la vida, la música y honrar a quienes lucharon por su libertad.

El líder visionario Benkos es el corazón latente de este pueblo, cuya historia se mezcla con la leyenda y la magia. Cuando el viento susurra secretos ancestrales y los espíritus danzan en las sombras durante las noches de luna llena, la figura de Benkos se levanta como un símbolo de resistencia y esperanza. Cada nota de los tambores y cada sonrisa de los niños que corren libres por las calles de Palenque mantienen vivo su legado. A pesar de que el opresor truncó su vida, su espíritu inquebrantable vive en el alma de su pueblo.

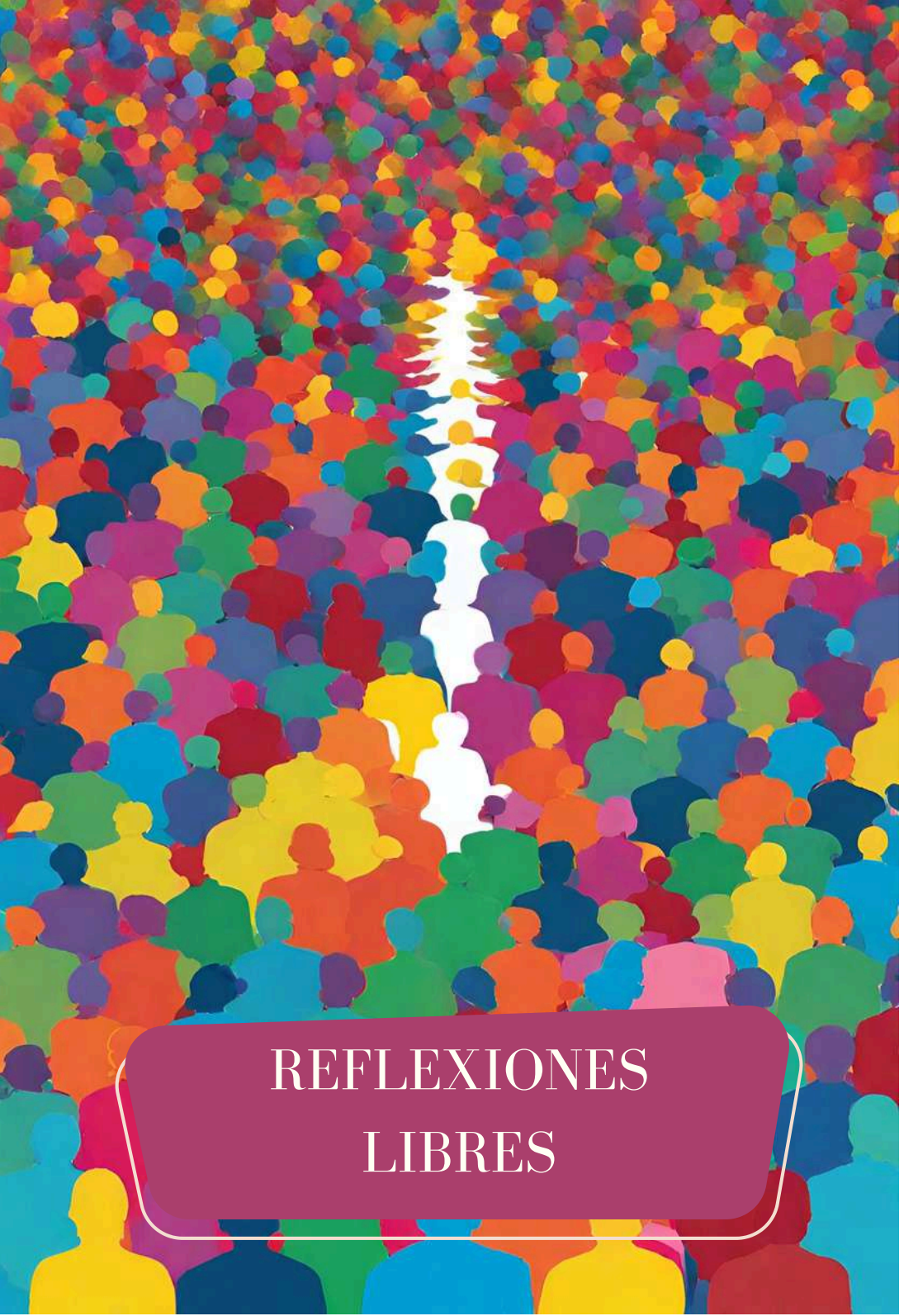
San Basilio de Palenque no es solamente un pueblo; representa la historia de la identidad negra, la fortaleza del espíritu humano y la resiliencia que vence la adversidad. Las calles empedradas y las murallas de barro entrelazan la historia no contada de las raíces afrocolombianas, una historia que incluye dolor y gloria, sacrificio y esperanza. En el corazón de este universo mágico y lleno de vitalidad, se alza la figura eterna de Benkos Biohó, el líder legendario cuyo nombre resuena como un eco en los corazones de su gente. Benkos Biohó

nos recuerda que la historia de nuestra identidad colombiana y nuestras raíces, es en realidad un agregado de historias, de relatos y matices de voces que fueron silenciadas por la violencia cultural, la discriminación y el racismo en la historia cultural de Colombia. Este es un relato de reivindicación de nuestras raíces negras, de libertad y resistencia. Benkos Biohó, la historia de un héroe que pocos colombianos conocen, como la raíz que permanece oculta en la tierra, pero mantiene vivo el árbol frondoso de la identidad colombiana.



6C M. Alejandra Rozo





REFLEXIONES
LIBRES

REFLEXIONES LIBRES

POR: JENNIFER APONTE

La colombianidad es un tejido complejo de historias, tradiciones y experiencias compartidas que se entrelazan para formar la identidad cultural única de nuestro país, arraigada en la historia y nuestra sociedad, reflejando su diversidad en la música, la danza, la gastronomía y las tradiciones de cada una de nuestras seis regiones naturales; uniéndose todas en la construcción de una riqueza de identidad colombiana. Influenciada desde la época precolombina hasta la colonización española, la influencia africana y el mundo contemporáneo, sin dejar de lado los desafíos que nos ha dejado el conflicto armado.

Por ello, reflexionar sobre la colombianidad e identidad cultural implica reconocer la complejidad y la riqueza de la experiencia colombiana. Que ha sido un proceso continuo de exploración y diálogo que permite comprender mejor quiénes somos como individuos y como sociedad, así como nuestro lugar en un mundo cada vez más interconectado y diverso. La colombianidad es un viaje de autodescubrimiento y reconocimiento de la diversidad y la complejidad que define a Colombia como nación, que celebra la pluralidad y promueve el respeto mutuo.

REFLEXIONES LIBRES

POR: SOFIA MEDINA

La identidad colombiana está compuesta por diferentes elementos relacionados con la cultura del país; nuestras danzas, música, festivales, el idioma español o las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas y el creole. También, por nuestras tradiciones provenientes del conocimiento ancestral, el paisaje natural, las costumbres y los hábitos.

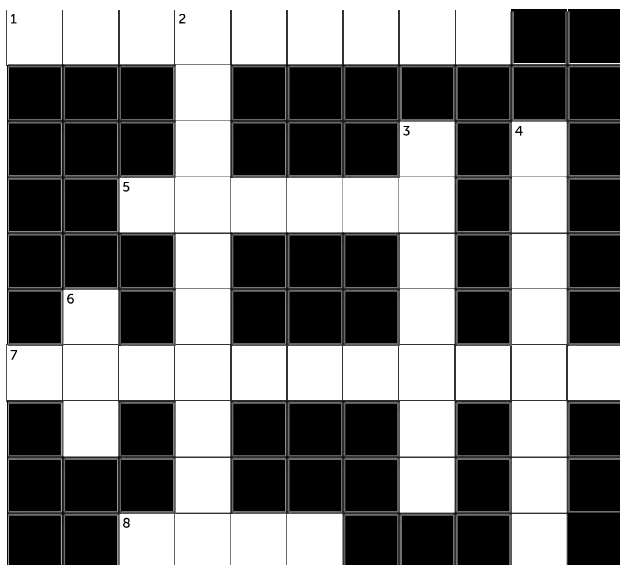
Aunque tenemos presente que estos elementos constituyen la colombianidad, para este número de la revista no pudimos olvidarnos como la violencia es parte fundamental de toda esta codificación identitaria. Las memorias de la guerra, diversas dependiendo nuestra experiencia, nos unen por el dolor que nos generan.

Por tanto, es de suma importancia crear espacios donde todas estas experiencias se encuentren con el fin de crear diálogos críticos del contexto social que habitamos.

La autoreflexión sobre la forma en la que se debe establecer la creatividad y el entendimiento que tenemos de la violencia es parte fundamental de los artículos, piezas gráficas y entrevistas que construyen este volumen.

Phronesis es, sin duda, lugar donde los estudiantes de forma creativa tienen la posibilidad de iniciar a explorar su posición política respecto a temas específicos como el olvido y la memoria, la verdad y justicia, perdón y reconciliación y multiculturalidad y biodiversidad.

CRUCIGRAMA FILOSÓFICO



Horizontal

- 1 Punto de partida o fundamento de algo o de un proceso
- 5 Fin de la vida
- 7 Pensar atenta y detenidamente sobre algo.
- 8 fundador del llamado Socialismo Científico

Vertical

- 2 Principio generador del desarrollo armónico y la plenitud de cada ser, en cuanto tal ser, siguiendo su propia e independiente evolución
- 3 Individuo de la especie humana
- 4 Filósofo griego, maestro de Platón
- 6 Regla permanente o dotada de necesidad.